

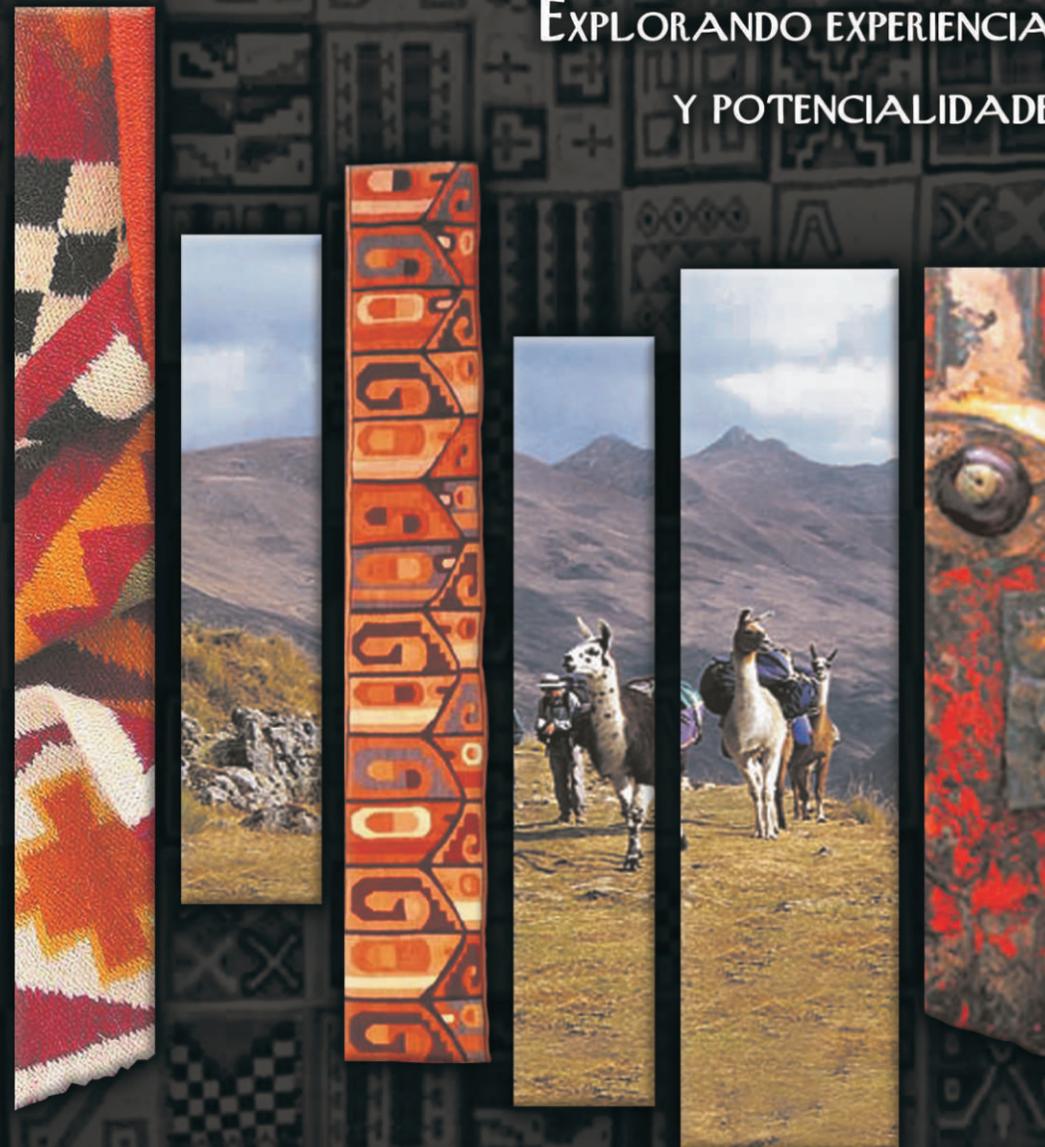
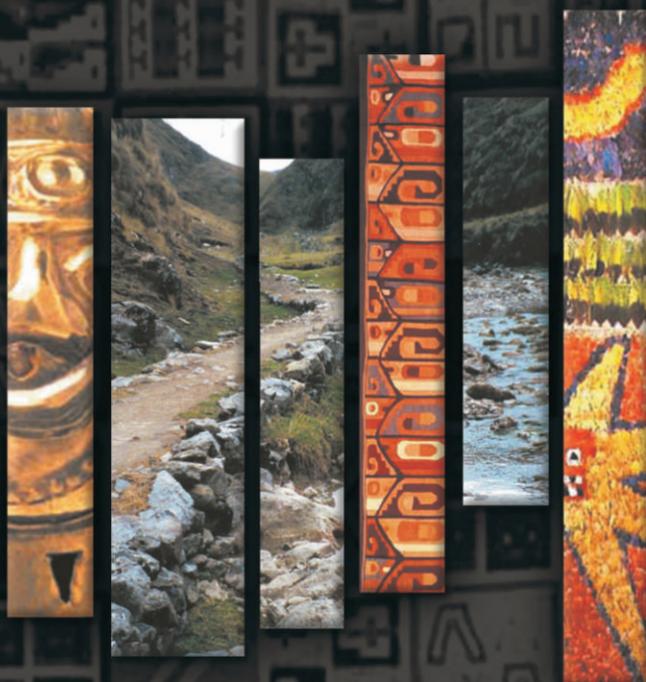
LA GRAN RUTA INCA (GRI)

Y EL USO SOSTENIBLE DE LA BIODIVERSIDAD

EN LOS PAÍSES DE LA REGIÓN ANDINA:

EXPLORANDO EXPERIENCIAS

Y POTENCIALIDADES



COMUNIDAD
ANDINA
SECRETARÍA GENERAL



UICN
Unión Mundial para la Naturaleza



AGENCIA ESPAÑOLA
DE COOPERACIÓN
INTERNACIONAL
OFICINA TÉCNICA
DE COOPERACIÓN

**LA GRAN RUTA INCA (GRI)
Y EL USO SOSTENIBLE DE LA BIODIVERSIDAD
EN LOS PAÍSES DE LA REGIÓN ANDINA**

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú No. 2007-09435

ISBN: 978-9972-787-27-0



El presente documento tuvo como base el informe del Taller de Expertos sobre Uso Sostenible de la Biodiversidad en la Gran Ruta Inca, organizado por la Oficina Regional para América del Sur de la Unión por la Naturaleza (IUCN-Sur) y la Secretaría General de la Comunidad Andina (SGCAN), con el apoyo del Ministerio de Ambiente de España. Dicho taller se realizó el 27 y 28 de junio de 2006, Cusco - Perú.

Consultor:
Jorge Recharte

Coordinación y Producción Editorial:
Área Agenda Ambiental Andina
Secretaría General
Comunidad Andina

Diseño:
Susan Robles / Impresiones Corporativas SAC

Impresión:
Lima, Perú. Septiembre 2007

Versión digital de este libro:
www.comunidadandina.org/agenda_ambiental.htm

© Secretaría General de la Comunidad Andina

INTRODUCCIÓN

La inigualable variedad de paisajes del planeta desde imponentes nevados, quebradas con bosques húmedo o secos, vastas sabanas, hasta coloridos valles templados y arenales, se registra en un solo camino, en la milenaria Gran Ruta Inca. En la subregión andina, la Gran Ruta Inca (GRI) es, sin duda, uno de los mejores ejemplos de eje de conservación de cultura ancestral y de diversidad biológica, por atravesar ocho reservas naturales, a lo largo de sus 422 kilómetros de longitud, desde el norte de Argentina y Chile, por Bolivia, Perú y Ecuador y el Sur de Colombia.

Por muchos años se han adelantando iniciativas para revalorar la GRI, como un espacio de reflexión y de articulación de acciones ligadas a la conservación de los ecosistemas, uso sostenible de la biodiversidad y desarrollo de las comunidades aledañas. En particular, los países miembros de la Comunidad Andina -Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú- con su norma supranacional “Estrategia Regional de Biodiversidad para los Países del Trópico Andino” aprobada en el 2002, han puesto de manifiesto su interés por fortalecer iniciativas subregionales para la gestión de ecosistemas transfronterizos y comunes. De ahí que el proyecto del Camino Inca cautivó el interés tanto del Comité Andino de Autoridades Ambientales como del Consejo de Ministros de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible de la Comunidad Andina.

Es así que en junio del 2006 la Secretaría General de la Comunidad Andina junto con la Unión Mundial para la Naturaleza -UICN, con el apoyo del Ministerio de Ambiente de España, realizaron un taller de expertos con el fin de identificar las experiencias de uso sostenible en la GRI, promover una plataforma de diálogo, y de esa manera priorizar acciones concretas que puedan ser apoyadas por la cooperación internacional. A dicho taller asistieron instituciones promotoras de las diferentes actividades culturales y de conservación, desarrollo, investigación, en ejecución o en proyección de la Gran Ruta Inca de Bolivia, Ecuador y Perú.

Con la presente publicación, la Secretaría General de la Comunidad Andina aspira contribuir a revitalizar el concepto de la Gran Ruta Inca (GRI) como eje de articulación de ecosistemas transfronterizos y comunes para la conservación y uso de la biodiversidad en los países andinos, a través de la difusión de los resultados del taller de expertos y una propuesta de proyectos futuros a ser fortalecidos.

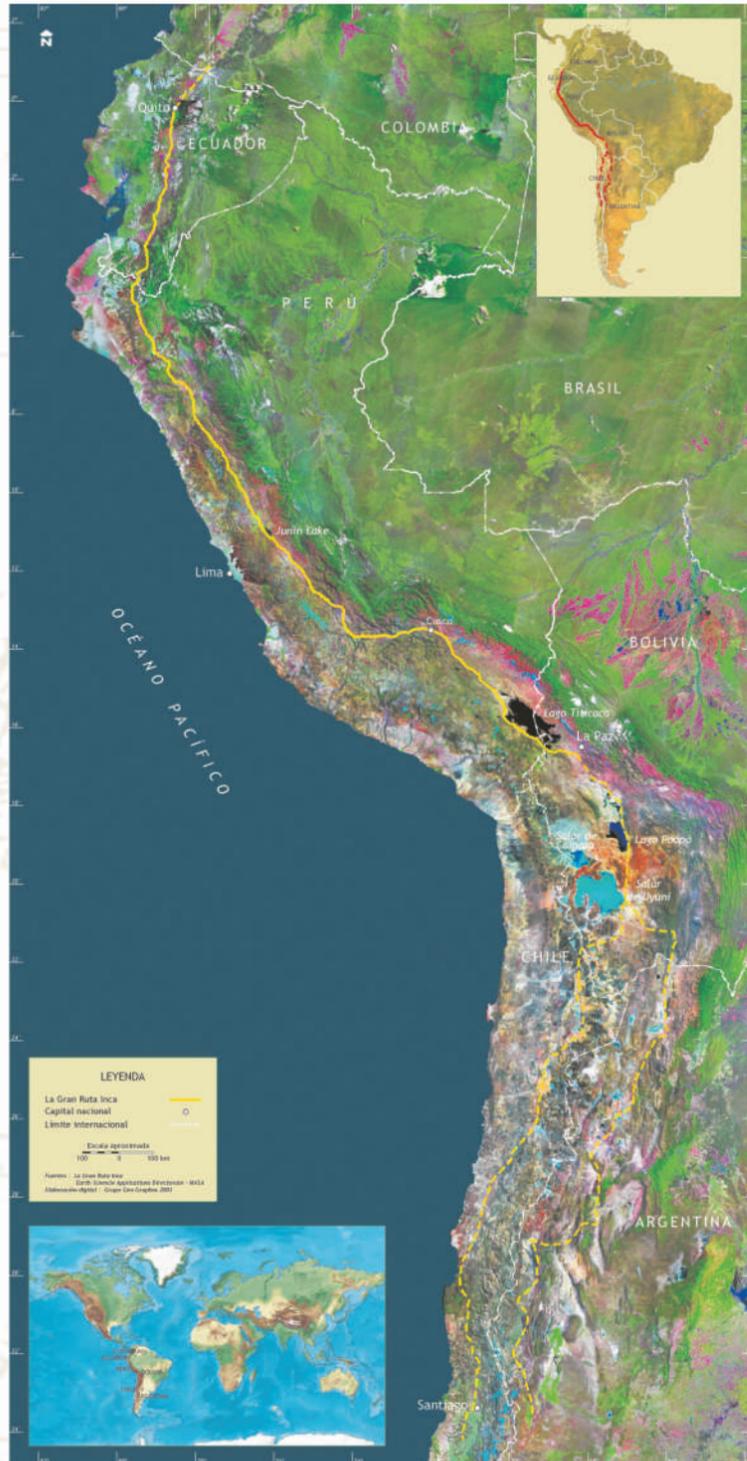
Lima, septiembre 2007





ÍNDICE

I.	Antecedentes	5
1.1	La GRI y el marco de políticas regionales	6
1.2	Propósito del documento	8
II.	La Gran Ruta Inca (GRI) y los ecosistemas transfronterizos	10
2.1	Áreas naturales protegidas y gestión de paisajes culturales	10
2.2	Descripción de la GRI	12
2.3	El modelo GRI revisitado	17
III.	Experiencias de uso sostenible de la biodiversidad en los países andinos	22
3.1	Experiencias de uso y conservación de la biodiversidad en tramos de la GRI	22
a)	Proyecto Inca Naani, Departamento de Ancash, Perú (2003-actualidad)	22
b)	Proyecto “Gran Ruta Inca y el Sistema Departamental de Áreas Naturales Protegidas en el Departamento de Potosí, Bolivia”	27
3.2	Experiencias de uso sostenible y conservación de la biodiversidad en ecosistemas de montaña: vínculos potenciales con la GRI	30
a)	Iniciativa sobre Áreas Importantes para la Conservación de las Aves (IBA) en los Andes Tropicales: asociaciones con la GRI (Ecuador, Perú, Bolivia)	30
b)	Proyectos de Conservación de Sistemas Ingeniosos del Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM): Corredor Machu Picchu - Lago Titicaca (Perú)	31
c)	El Proyecto Páramo Andino	34
d)	Iniciativa de Conservación de Sitios Sagrados - Áreas de Conservación de Comunidades Andinas (ACCA)	34
IV.	Actividades prioritarias de uso sostenible de la biodiversidad en la GRI: propuestas para la cooperación internacional	36
4.1	Elementos para una visión de la GRI	36
4.2	Acciones del sistema GRI a nivel regional	37
4.3	Acciones concretas al nivel de Tramos de la GRI	38
4.4	Acciones de apoyo al conocimiento local	40
V.	Ruta Crítica para el desarrollo de un programa de acciones en la GRI	41
5.1	Principios de la iniciativa GRI	41
5.2	Próximos pasos para el desarrollo de una propuesta preliminar GRI	41
5.3	Proceso y acciones inmediatas del programa GRI	42
VI.	Referencias	44
VII.	Anexos	45



La Gran Ruta Inca Fuente: Allen Putney 2003

La Gran Ruta Inca (GRI) y el uso sostenible de la biodiversidad en los países de la región andina: explorando experiencias y potencialidades

I. Antecedentes

La región de los Andes tropicales entre Venezuela y Bolivia representa 3% de la superficie del planeta y contiene la mayor biodiversidad terrestre y de aves de la tierra (2,700 especies). Esta diversidad de ecosistemas y especies está asociada con la pronunciada gradiente altitudinal de la Cordillera Andina que divide de manera longitudinal el continente creando condiciones excepcionales de biodiversidad.

El resultado de esta estructura geográfica es una excepcional fragmentación y diversidad: valles interandinos húmedos y escarpas opuestas que son desérticas por efecto de la sombra de lluvia; cientos de valles transversales segmentados por su dirección Este-Oeste en la vertiente del Océano Pacífico, y lo mismo en el flanco oriental de los Andes. Desde el punto de vista humano, este paisaje de valles profundos que separan pueblos y recursos naturales constituye una especie de archipiélago de “islas en el cielo” en el que poblaciones independientes marcan su diversidad natural y su diferencia cultural (Recharte et. al. 2003).

Sobre esta estructura bio-física fragmentada de “islas en el cielo” las poblaciones humanas -desde tiempos precerámicos- construyeron en la sección central de los Andes una modalidad de uso y construcción de los paisajes que ha sido descrita como el “ideal vertical” del territorio (Murra J. V. 1984). Los derechos étnico-territoriales de las poblaciones no estaban organizados sobre la base

de una concepción plana del mundo, de una continuidad de espacios homogéneos, sino más bien, como explica Murra, como si el territorio fuera un “archipiélago” de recursos complementarios. Estos paisajes andinos, silvestres y contruidos, se ordenaban para el uso humano por medios propios de la cultura andina, como el parentesco, la circulación recíproca de bienes y trabajo, las narraciones míticas, los espacios rituales de peregrinación, las danzas y los vestidos como marcadores étnicos de las diferencias.

Esta diversidad natural y cultural no pasó desapercibida a un cronista español de la conquista:

“Y por esto, se usaba en todo este reino, lo primero, de las señales en las cabezas diferentes las unas de las otras; porque si eran Yuncas, andaban arrebozados como gitanos; y si eran Collas, tenían unos bonetes como hechura de mortero, hechos de lana; y si Canas, tenían otros bonetes mayores y muy anchos; los Cañares traían unas coronas de palo delgado como aro de cedazo; los Guanacas unos ramales que les caían por debajo de la barba, y los cabellos entrenchados; los Canchis unas vendas anchas y coloradas o negras por encima de la frente...” (Pedro Cieza de León, “Del Señorío de Los Incas”)

Esta forma, culturalmente única de concebir, ordenar, desarrollar y usar los paisajes andinos se expresó en la materialidad e institucionalidad del

Qhapaq Ñan, la Gran Ruta Inca (GRI). Este camino, que conectó estos archipiélagos de “islas” y pueblos de la cordillera andina, re-editó el ideal territorial de las culturas a una escala imperial y de gerencia de la diversidad. La genialidad del estado Inca fue precisamente esta original forma de gerenciar la diversidad, ordenando, mediante este camino y otros instrumentos gerenciales, las relaciones que permitieron la circulación de bienes, de información, de grupos étnicos a toda escala, ejércitos, señores y funcionarios en misión de gobierno, desde su centro en Cuzco y desde las capitales provinciales. (Hyslop 1984, Espinosa 2002).

Reconocer que los pueblos andinos, históricos y contemporáneos, tienen una forma propia de concebir y ordenar su paisaje y su territorio es partir de un punto de referencia ético y conceptual que debe estar siempre presente cuando tratemos el tema de debate específico que nos convocó a la reunión de Cusco: la relación contemporánea entre la GRI, su biodiversidad, sus usos sostenibles y los pueblos Andinos que habitan su recorrido.

El concepto inicial del proyecto discutido en el encuentro fue presentado por Putney et. al (2003) quien propuso la puesta en valor de la Gran Ruta Inca como una plataforma regional para la conservación y el uso sostenible de los paisajes y la biodiversidad andina. Este estudio de factibilidad inicial se inspiró a su vez en el estudio realizado por Espinosa (2002), un trabajo llevado adelante en 1999, que no sólo documentó la ruta ya analizada previamente por estudios de arqueología especializada como el de John Hyslop (1984), sino que propuso una visión de revitalización del camino mostrando también su potencial como ruta para caminantes contemporáneos. Teniendo este estudio como referencia, la UICN elaboró, en cooperación con ONGs de la región andina, las

propuestas conceptuales que presentamos de manera resumida en este estudio (Putney et. al 2003).

La iniciativa de construir una plataforma regional para la conservación y el uso sostenible de los paisajes y la biodiversidad andina asociados a la GRI, ha avanzado parcialmente desde el año 2002 en la medida que el modelo propuesto ha sido probado en dos tramos de la ruta Ancash-Huánuco en Perú y Potosí en Bolivia.

1.1 La GRI y el marco de políticas regionales

El paso más importante en todo proceso de planificación de la gestión territorial con fines de conservación de valores naturales o culturales, es insertar dichos planes a su entorno social y en las políticas públicas. Por lo tanto, es de suma importancia explorar la concordancia que pudiera existir entre la iniciativa de conservación de paisajes andinos propuesta en la GRI con (i) los objetivos y líneas de acción de la Estrategia Regional de Biodiversidad (ERB), y (ii) los temas y metas específicos de la Agenda Ambiental Andina al 2010 en los ejes de biodiversidad, recursos hídricos y cambio climático.

La ERB está enfocada en sinergias de escala regional. De igual manera, la iniciativa GRI de conservación de paisajes andinos y uso sostenible de la biodiversidad, es una iniciativa regional por la escala física de este camino ancestral y por el diseño institucional del concepto. La viabilidad y sostenibilidad de la iniciativa GRI dependerá en parte de su sintonía con las políticas regionales en la medida que éstas reflejen consensos amplios y compromisos que se han institucionalizado en instrumentos como la propia ERB y sus mecanismos de ejecución.

El presente documento y la reunión de Cusco se realizaron a solicitud de la Secretaria General de la Comunidad Andina (SGCAN) y la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN) respondiendo al interés de sus miembros de promover la iniciativa GRI. Este trabajo se enmarca dentro del proyecto “Fortalecimiento de la Gestión de la Biodiversidad en la Comunidad Andina” que ejecuta la SGCAN con apoyo del Ministerio de Medio Ambiente de España.

Respondiendo al interés de las autoridades ambientales de los Países Miembros de la Comunidad Andina en el concepto integrador de la GRI, se crea una oportunidad estratégica de ubicar esta iniciativa GRI dentro del marco de políticas subregionales para el uso y conservación de la biodiversidad, elaboradas por los países andinos. La Estrategia Regional de Biodiversidad fue aprobada por el Consejo Andino de Ministros de Relaciones Exteriores, mediante la Decisión 523. Para su funcionamiento contempla entre sus líneas de acción, medios que facilitan la cooperación (#10, #19) e instrumentos oficiales de decisión como el Comité Andino de Autoridades Ambientales (CAAAM). Conceptualmente, la iniciativa GRI sintoniza con la estrategia triangular de la ERB que se sustenta en la integración de (1) Conocimiento, (2) Conservación y (3) Uso sostenible de la biodiversidad. La iniciativa GRI sobre “paisajes andinos” enfatiza precisamente este tipo de aproximación con un enfoque de paisajes culturales, es decir, una perspectiva que concibe la conservación de la biodiversidad de manera inseparable de los usos sostenibles que los pueblos andinos le dan al paisaje. La forma más efectiva como se pueden gestionar este tipo de paisajes en los Andes requiere darle a esta iniciativa un enfoque de aprendizaje.

Un aspecto fundamental de la discusión sobre la

iniciativa GRI para la conservación de paisajes andinos, es la necesidad de articular esta iniciativa con el proceso de inscripción de la GRI en la Lista Indicativa de Patrimonio de la Humanidad que lleva adelante UNESCO en coordinación con los estados involucrados y el BID. Sólo pueden haber sinergias positivas entre los procesos en la GRI enfocados en los “paisajes andinos” y aquellos enfocados en la dimensión cultural monumental y de las tradiciones culturales asociadas. Una razón práctica importante es que el desarrollo de la iniciativa GRI estará asociada a la promoción del turismo responsable, y su inscripción en la Lista Indicativa será instrumental no sólo para su promoción en los ámbitos internacional y nacional, sino también para el desarrollo de estándares de calidad en su gestión.

La cooperación entre especialistas en temas de la cultura y de las áreas protegidas es un esfuerzo promovido desde la propia Convención del Patrimonio Mundial, Natural y Cultural (Mujica E. 1998), y por tanto las perspectivas de gestión de áreas protegidas y del patrimonio cultural tienen en la GRI una oportunidad de encuentro y de cooperación técnica.

Los principales campos de acción en la GRI que se relacionan con temas centrales a la ERB incluyen:

- El enfoque en la gestión de ecosistemas de montaña que proveen servicios esenciales como alimentos o regulación del ciclo hídrico.
- El enfoque innovador para el desarrollo rural sostenible de pueblos andinos social y políticamente marginados, incluyendo la necesidad de gestionar ecosistemas con el fin de reducir la pobreza rural.
- El rol de las áreas naturales protegidas en zonas

de montaña y la necesidad de innovar con modelos de gestión que las articulen mejor a las sociedades rurales que tradicionalmente usan estas áreas.

- La conservación y valoración de la agro-biodiversidad de plantas, animales domésticos y sus parientes silvestres.
- La diversidad de conocimientos tradicionales y de prácticas asociadas con estos paisajes naturales y transformados.

1.2 Propósito del documento

Los principales insumos para la presentación de un concepto de la GRI al debate en el encuentro fueron:

- La primera propuesta de la iniciativa GRI presentada el 2003 por UICN en el Congreso Mundial de Parques en Durban, Sudáfrica (Putney et. al. 2003)
- El primer encuentro de proyectos piloto en tramos de la GRI llevada a cabo en el Congreso de la Asociación de Montañas Andinas de Jujuy, Argentina 2005.
- La segunda propuesta desarrollada por UICN en el marco del Plan de Trabajo Global de la World Commission on Protected Areas (WCPA) usando los insumos del encuentro en Jujuy (UICN 2005).

De igual manera, este documento se basa en las consultas realizadas con instituciones y actores que están experimentando en el campo la implementación del concepto propuesto por UICN en Ancash y Potosí; así como, diversas iniciativas de

conservación y uso sostenible de la biodiversidad que están explícitamente vinculadas al Camino Inca en los países andinos.

El propósito de este documento es contribuir al diálogo de especialistas sobre el modelo, las estrategias y las acciones prioritarias que se deben proponer en la iniciativa GRI. Discutir la visión de la iniciativa GRI es importante porque es necesario precisar cuál es su enfoque en términos de usos sostenibles y de protección de la biodiversidad en el contexto más amplio de los paisajes culturales andinos.

La presentación de las experiencias en marcha en Ancash y Potosí sobre la GRI como plataforma para la conservación de paisajes andinos, tiene el propósito de ayudar a que el debate sobre el modelo y las estrategias incorpore la valiosa experiencia ganada desde el terreno en los últimos tres años, ayudando así a diseñar un programa exitoso. Enriquecido el análisis con esta perspectiva de campo aunada al criterio de los especialistas convocados, se ha logrado proponer en este documento un esquema de acciones concretas que podrían formar un marco para la inversión nacional y la cooperación internacional, esto como un medio para impulsar la implementación de la Estrategia Regional de Biodiversidad de la CAN. Reiterando la idea, este esquema refleja el análisis que se ha hecho del modelo propuesto para la GRI: (1) desde el punto de vista de la ERB; (2) desde la perspectiva del aprendizaje de las experiencias de campo; y (3) desde una perspectiva de sostenibilidad.

En los anexos presentamos mayor información sobre las iniciativas relacionadas con la GRI a fin de mostrar su diversidad y alcance, buscando ilustrar más que agotar el universo de experiencias que

están surgiendo, mostrando la necesidad de desarrollar acciones bajo una visión compartida y de una manera coordinada. Este mapeo de la diversidad de iniciativas nos lleva a reconocer que es muy importante fomentar el diálogo y la cooperación con los especialistas en patrimonio cultural. Sólo por razones de enfoque en los temas de biodiversidad, este documento hace referencia indirecta a los avances logrados por UNESCO en el proceso regional de inscripción del Qhapaq Ñan en la Lista Indicativa de Patrimonio Mundial, y por los países involucrados que vienen desarrollando acciones tendentes a la identificación, registro, protección y conservación del patrimonio arqueológico, inmaterial y los paisajes culturales asociados a la GRI. Por ejemplo, el Programa Qhapaq Ñan, liderado por el Instituto Nacional de

Cultura del Perú (INC), tiene a la fecha los avances más significativos en el proceso de reconocimiento y registro, de modo que debe ser necesariamente un referente importante.

En suma, el reto metodológico y organizativo de la GRI es que por un lado esta iniciativa siempre tendrá un importante nivel de descentralización, debido a que la gestión de los tramos debe ser local, pero por otro lado también se necesita impulsar la integración de los tramos en un solo sistema para lograr un manejo coherente. De esta manera, el reto del diseño de la iniciativa GRI para la conservación de paisajes andinos implica un esfuerzo colectivo y bien coordinado de pensamiento, acción y aprendizaje que permita lograr el balance entre estas dos perspectivas.

II. La Gran Ruta Inca (GRI) y los ecosistemas transfronterizos

En este documento estamos partiendo de la idea que la GRI es un medio por el cual se puede alcanzar los objetivos de la Estrategia Regional de Biodiversidad (ERB) y, al mismo tiempo, por medio de los mecanismos de la ERB dar mayor sostenibilidad a la iniciativa GRI. Por ejemplo, la GRI comprende tramos transfronterizos que unen ecoregiones y ecosistemas cuya gestión armónica es parte de los objetivos de la ERB. De igual manera, ya que la promoción de oportunidades de turismo comunitario y vivencial es un potencial único de la GRI, sería esencial promover estándares y buenas prácticas de manejo de los paisajes culturales en todos los tramos de la ruta inca que cubren los varios países andinos, aún cuando no sean tramos transfronterizos. A continuación presentamos en mayor detalle el concepto de la GRI como plataforma para la conservación y uso sostenible de los paisajes y la biodiversidad andina.

2.1 Áreas naturales protegidas y gestión de paisajes culturales

La categoría “Paisaje Cultural” es una de las formas de manejo más relevantes para la GRI. Esta es una categoría de la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial. Los paisajes culturales son:

“representativos de las diferentes regiones del mundo, combinan obras de la humanidad y la naturaleza, expresan una relación íntima entre pueblos y sus ambientes naturales” (WHC).

En este sentido, las iniciativas de gestión de la biodiversidad en los paisajes de la Gran Ruta Inca tienen que explorar los valores simbólicos asociados con la visión misma del paisaje en la cultura Andina,

con las diversas manifestaciones de la cultura andina contemporánea en el camino, y con los restos materiales históricos del camino. Consecuentemente, es necesario que las iniciativas enfocadas en la biodiversidad y el desarrollo sostenible que se discuten bajo el concepto de la iniciativa GRI, tengan fluidez en relación con el esfuerzo por inscribir el Qhapaq Ñan en la Lista Indicativa de Patrimonio Mundial, iniciativa que se basa en la identificación de tramos y del valor patrimonial de cada uno de estos en términos de muestras arqueológicas, de paisajes edificados, expresiones culturales o espacios de valor natural (Carballo C. 2003). De igual forma, notamos el potencial de aprendizaje mutuo que pueda establecerse entre las comunidades profesionales de arqueólogos y de especialistas en áreas protegidas en cuanto a las estrategias de gestión del patrimonio cultural y natural.

En las experiencias de implementación de la GRI como plataforma para la conservación y usos sostenibles de paisajes culturales andinos que se han implementado en Ancash (Torres M. 2005) y Potosí (Miranda C. 2005), observamos los principios generales que se siguen en la gestión de áreas protegidas, es decir: (1) desarrollar una visión como medio para considerar la perspectiva de largo plazo que corresponde al enfoque de ecosistemas; (2) identificar los retos de sostenibilidad con la finalidad de pensar desde el inicio en la conexión con el entorno social y el gobierno; y (3) definir los beneficios para la sociedad, pensando en mecanismos de co-gestión y de liderazgo local. En el caso de áreas de montaña, los lineamientos establecidos por la UICN (Poore D. 1993) enfatizan que las iniciativas de conservación deben dar

prioridad a la sostenibilidad del uso de los paisajes en que se basan los modos de vida y las expresiones culturales materiales (por ejemplo los sistemas agrícolas) o espirituales (por ejemplo las cosmologías) de las sociedades locales. Estos dos ejemplos de implementación de la iniciativa GRI en Ancash y Potosí nos permitirán evaluar los retos y posibilidades de implementar proyectos de gestión de los paisajes culturales en la GRI desde la perspectiva del ecosistema y de las sociedades locales.

En el encuentro en Jujuy (Asociación de Montañas Andinas 2004), se revisó la propuesta conceptual inicial de la GRI (Putney et. al. 2003) a la luz de experiencias en Perú, Bolivia y Argentina (Ancash, Potosí y Salta respectivamente), observándose entre las principales oportunidades, (i) el potencial de la GRI de servir como un medio para articular alianzas locales entre comunidades, ONGs, y gobiernos; (ii) el hecho que los municipios ven la iniciativa GRI como un medio de dar visibilidad a distritos rurales remotos permitiendo integrar su gestión al gobierno local, fomentando la colaboración entre pueblos y distritos de cada tramo; (iii) el enfoque en la GRI como un medio innovador para integrar diversos aspectos del desarrollo rural sostenible en zonas de pobreza extrema, permite articular los intereses de donantes enfocados en conservación y desarrollo rural facilitando enfoques de largo plazo; y (iv) la factibilidad de iniciar flujos turísticos en 1 a 3 años, lo que permitiría crear pequeños incentivos económicos en el corto plazo.

En Jujuy también se identificaron los siguientes retos: (i) reconocer la complejidad de los proyectos para poder implementar la gestión local de la GRI pues existen múltiples factores a considerar: capacidades locales, planificación del espacio,

desarrollo del turismo sostenible y sus mercados, coordinaciones con el sector estatal, entre otros. Consecuentemente, es preferible avanzar profundizando en las experiencias por tramos y enfocándose en el aprendizaje de lecciones por país; (ii) tener en consideración la necesidad de responder, por una lado a las demandas de corto plazo, pero al mismo tiempo fijarse horizontes de planificación y sostenibilidad de largo plazo con la población, ya que los tramos en los que se está experimentando con el desarrollo de proyectos de la GRI coinciden con zonas de pobreza extrema; (iii) superar la debilidad organizativa de las comunidades fundamentalmente mediante el desarrollo de capacidades en las poblaciones locales para lograr que estas iniciativas de gestión local de los paisajes tengan sostenibilidad en el tiempo; (iv) atender y desarrollar las capacidades técnicas en las instituciones locales, por ejemplo municipios u ONG locales, durante las fases iniciales de toda iniciativa de gestión de la GRI; y (v) crear una experiencia en gestión de paisajes culturales ya que, aún cuando varía de un país a otro, los arqueólogos y los profesionales dedicados al manejo de áreas naturales protegidas, no tienen experiencias de trabajo integrado, por lo que no se cuenta aún con normas validadas para la gestión de este tipo de lugares.

Como resultado de estos debates en el simposio internacional de la Asociación de Montañas Andinas en Jujuy, Argentina (2004), se afinó la versión inicial de la propuesta de la GRI (Putney et. al 2003), sugiriéndose un conjunto de pautas o principios para el desarrollo de proyectos futuros (UICN 2005): (i) la necesidad de un modelo de desarrollo de la iniciativa como sistema orientado al aprendizaje en la acción (“gestión adaptativa”); (ii) el considerar a las poblaciones comunales, indígenas o locales y al conjunto de su saber como el punto de partida y

marco de las acciones que se lleven a cabo en los tramos de la GRI; (iii) el reiterar y fortalecer el concepto de participación activa como principio metodológico central para el trabajo con poblaciones de los tramos de la GRI y (iv) el enfocarse en el fortalecimiento de las capacidades locales.

En resumen, podemos observar que tanto en el plano conceptual como en las primeras aplicaciones prácticas del modelo; así como en las lecciones que se han ido derivando en el marco propuesto por la UICN para el trabajo en la GRI, se confirma el enfoque en desarrollo sostenible de esta iniciativa. Este marco de ideas esbozado en los documentos citados y “las experiencias en el terreno” fueron nuestro punto de partida para las discusiones del taller.

2.2 Descripción de la GRI

El camino, su materialidad, ingeniería, conexión con los paisajes y los valores simbólicos de esta obra cumbre del Estado Inca son, en sí mismos, el valor central sobre el cual se basa el concepto de desarrollo de una plataforma de conservación y uso sostenible de los paisajes que atraviesa (Espinosa R. 2002, Putney A. et al. 2003, UICN 2005). En otras palabras, podemos decir que la Gran Ruta Inca es, ella misma, el actor principal de la iniciativa.

En relación al camino mismo, la iniciativa de conservación y uso sostenible de la biodiversidad de la GRI está enfocada en los aproximadamente 8,500 kilómetros del ramal central andino que conectaba Cusco, la capital del Estado Inca, con sus centros administrativos, es decir, que aún cuando reconocemos que pueden haber aspectos de gran interés en los otros aproximadamente 23,000 kilómetros de rutas subsidiarias al eje central, que

cubren por ejemplo la zona del Perú, la iniciativa que aquí describimos se centra en la vía principal que va desde el Cusco hacia el norte hasta Colombia y desde el Cusco hacia el sur hasta Bolivia, en donde se divide en dos ramales, uno con dirección hacia Argentina y otro hacia Chile.

El camino transita longitudinalmente, mayormente por las zonas altas de los Andes, pero sube y baja su recorrido entre alturas que van de 1,000 a 4,500 msnm. En algunos sectores puede tener un ancho de hasta 15 metros, pero también puede llegar a ser



Foto: Instituto de Montaña

muy angosto (Espinosa 2002). Es importante tener en cuenta la asociación del camino con la llama como animal de carga y transporte, así como con la papa y otros tubérculos y raíces deshidratados como alimentos de fácil transporte. El camino histórico, construido y mantenido con el trabajo rotativo temporal (mit'a) y las relaciones de reciprocidad entre el estado central y las etnias era tanto una infraestructura como un símbolo arquitectónico funcional a los fines del estado imperial. El funcionamiento del imperio en las provincias y los centros administrativos que conectaba la Gran Ruta Inca han sido descritos en todo el detalle y complejidad que permite la arqueología especializada (Morris C. y D. Thompson 1985). Destaca el primer estudio arqueológico extensivo de campo sobre este camino estatal realizado por John Hyslop (1984). Algunas de las funciones conocidas de esta ruta principal incluían: el



Foto: Instituto de Montaña

desplazamiento rápido de tropas y vituallas; la circulación de bienes a través del imperio; las visitas del soberano Inca; el flujo rápido de información por medio del servicio de corredores y mensajes (chaski/kipu). La ingeniería y servicios de la ruta incluía el uso de drenes y atarjeas para el filtrado de las aguas de lluvia y nieves; puentes y guardianes; paredes de retención, pavimento empedrado y mojones de piedra marcando la ruta; complejos arquitectónicos de estadía temporal (tampu) asociados con infraestructuras rituales, como los “baños del Inca” o pirámides (ushnu), galpones (kallanka), viviendas, almacenes (qollqa) y corrales para las llamas (Morris C. y D. Thompson 1985:109-118). Sin la menor duda detrás de esta infraestructura, y sustentando su operación, estaban las instituciones de gerencia étnica que constituyeron la verdadera genialidad de la cultura Inca (Murra 1984).



Foto: Instituto de Montaña

El trabajo elaborado por Ricardo Espinosa (2002) es una descripción detallada y muy completa de la Gran Ruta Inca entre Quito y La Paz, con el valor agregado que ha sido hecha desde la perspectiva del caminante. Este estudio identifica con precisión aquellos tramos donde el camino aún es reconocible

de manera evidente.

En los últimos tres años se ha trabajado intensamente en Argentina, Bolivia, Chile, Perú y Ecuador en la descripción del sistema y los tramos del Camino Inca con miras a la inscripción de la ruta en la Lista Indicativa de Patrimonio Mundial. En el

caso particular del Perú, por medio del Programa Qhapaq Ñan, que ejecuta el INC, se ha avanzado con enorme detalle en el registro en una base de datos SIG de tramos y sitios arqueológicos asociados, comunidades, diagnósticos situacionales y la identificación de líneas de trabajo para la puesta en valor del patrimonio. Esta información se está procesando en una base de datos institucional que permita agilizar la toma de decisiones en relación al camino y su entorno por los diferentes sectores involucrados. En el Perú, este registro abarca el tramo central y las rutas transversales.

En paralelo, la UNESCO con fondos del BID desarrolló el Plan de Acción Regional del Qhapaq Ñan, Camino Principal Andino, involucrando a los seis países comprometidos, Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia, Argentina y Chile, con el fin de definir, ejecutar y supervisar acciones conducentes a mejorar la calidad de vida de las poblaciones andinas, así como a conservar y promocionar el capital social, cultural y natural asociado, tomando el Qhapaq Ñan como eje articulador e integrador. Los ejes temáticos del plan son: el patrimonio arqueológico, el patrimonio natural y el territorio, el desarrollo de las comunidades y el turismo sostenible. Este plan estuvo liderado por el Perú y fue validado por los seis países.

En relación a los ecosistemas que atraviesa la GRI a lo largo de los varios países andinos, destaca el hecho que cruza ocho Áreas Naturales Protegidas de los sistemas nacionales, (equivalente linealmente a 515 kilómetros), de las cuales una es Patrimonio Natural de la Humanidad, tres de ellas Reservas de Biosfera y tres son sitios RAMSAR (Putney et. al. 2003). De las secciones que han sido descritas e identificadas, destacan las zonas transfronterizas del tramo que conecta Ecuador con Perú, más exactamente desde el sur del Parque

Nacional Podocarpus, a todo lo largo del bosque protector Colambo-Yacuri, hacia los páramos de Ayabaca-Huancabamba, hasta la zona occidental de amortiguamiento del Santuario Nacional Tabaconas-Namballe. Otro tramo transfronterizo es el que une Perú y Bolivia en la zona circunlacustre del Lago Titicaca, que también está asociada con sitios RAMSAR y con áreas protegidas.

En el tramo entre Ecuador y Perú (incluyendo la frontera con Bolivia), se han identificado 36 Áreas Importantes para la Conservación de Aves (IBA) que están asociadas con la GRI (Birdlife Internacional 2006). Estos paisajes naturales de alto valor biológico están además vinculados, en algunos tramos de la GRI, con sitios de valor excepcional para la agro-biodiversidad de cultivos andinos y con paisajes agrarios de valor único (por ejemplo en el tramo de la GRI entre Cusco y el Lago Titicaca) y que han sido descritos en el caso del Perú por la iniciativa “Sistemas Ingeniosos del Patrimonio Agrícola Mundial” (SIPAM/FAO).

En relación con los valores espirituales o no materiales asociados con la GRI, la documentación y estudio de estos valores es aún preliminar. Hay un corpus enorme de estudios sobre cosmovisión andina, pero muy pocos están enfocados exclusivamente en la simbología del paisaje (Walter 2003). Existen interpretaciones contemporáneas de los símbolos y de la cosmología del camino que se proponen como una vía para la revitalización cultural y de las etnias andinas (Lajo J. 2005). En un plano más relacionado con la ejecución de acciones, en los Andes existen iniciativas de conservación de espacios sagrados que se están desarrollando de manera pionera en varios sitios de Cusco y en otros sitios que están indirectamente relacionadas con GRI.



Foto: Instituto de Montaña



Foto: Ricardo Espinosa

En relación a la GRI como recurso turístico, aunque el desarrollo de rutas para caminantes es incipiente, hay tramos del sistema co-lateral a la GRI, como el famoso Camino Inca a Machu Picchu, que son explotados intensamente. En este caso se ha calculado que por este tramo pasan aproximadamente 70,000 excursionistas durante la estación alta de julio a octubre y sus impactos ecológicos y sociales han sido ampliamente estudiados (O'Connor S. L. Hugo y M. Torres 2001)

2.3 El modelo GRI revisitado

La reunión en Cusco ofreció la oportunidad de revisar y en muchos sentidos ratificar y complementar el esquema o marco de trabajo propuesto en los documentos que hemos revisado de UICN. Como indicamos anteriormente, el documento de partida es "La Iniciativa de la Gran Ruta Inca: Estudio de pre-factibilidad de una red de áreas protegidas asociadas con la Gran Ruta Inca"

(Putney A. et.al. 2003), estudio que fuera presentado en el V Congreso Mundial de Parques en Durban Sudáfrica (8-17 de septiembre 2003). El equipo que preparó este primer documento estuvo liderado por Allen Putney (IUCN-WCPA Task Force on non-material values) y conformado por Ricardo Espinosa (IUCN Consultor), Miriam Torres (The Mountain Institute/Instituto de Montaña, Perú), Stephen Edwards (Conservación Internacional, CI) y Miguel Pellerano (UICN). Posteriormente, al cabo de dos años de experiencias avanzadas por las ONG The Mountain Institute en Perú y SAVIA en Bolivia aplicando este marco inicial. Este mismo grupo elaboró, en junio del 2005, luego del encuentro en Jujuy para intercambiar experiencias, un segundo documento, en cooperación con Carmen Miranda

(IUCN World Commission on Protected Areas), titulado “La Gran Ruta Inca, Corredor Alto-Andino de Sudamérica: conectividad, redes y aproximaciones de ecosistemas para el manejo integrado de recursos naturales y culturales” (IUCN 2005). A continuación presentamos en mayor detalle el marco conceptual de estos dos documentos:

En el plano de la visión, el significado especial de la iniciativa GRI es que ésta aspira a ser un enfoque innovador para llegar al desarrollo rural sostenible de los pueblos andinos, facilitando la evaluación, planificación y gestión de los beneficios que pueden brindar en todo su potencial los ecosistemas de montaña. Más específicamente, el alcance de esta



Foto: Marc van der Aa



Foto: Instituto de Montaña

visión de desarrollo sostenible comprende los servicios que estos ecosistemas de montaña brindan en las dimensiones:

(1) Ecológica, especialmente (i) la biodiversidad, es decir para el desarrollo de áreas naturales protegidas con diversos fines, incluyendo de manera notable el caso de aves en peligro de extinción (IBA); (ii) la agro-biodiversidad de plantas y animales domesticados para el beneficio local y la conservación in situ; (iii) el agua, es decir pastizales nativos, humedales y lagunas alto-andinas asociadas con el camino.

2) Económica, especialmente a través del desarrollo de (i) productos y mercados turísticos sostenibles; y (ii) la restauración de la base de recursos productivos en conexión con el impulso del turismo vivencial o cultural.

(3) Social, especialmente (i) el fomento de la equidad en términos de los beneficios y del control local de la gestión de los servicios del ecosistema y del turismo; (ii) el respeto por los valores espirituales que definen la identidad y el encuentro inter-cultural que puede gestarse en el marco del turismo responsable y solidario.



Foto: Instituto de Montaña

La visión de la iniciativa GRI tiene implícita una perspectiva de largo plazo al quedar planteada en términos de desarrollo rural sostenible. En ese sentido, se trata de un enfoque holístico.

La estrategia o camino seleccionado por este planteamiento para llegar a esa visión está enfocada en los objetivos complementarios para desarrollar o consolidar áreas naturales protegidas y un turismo sostenible en estas rutas. Más específicamente, la iniciativa GRI como una plataforma para la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad propone desarrollar ambos

objetivos, de manera integrada, en tramos cortos pero dentro de un marco nacional y andino que le dé consistencia. Desde la perspectiva de la región andina, esta iniciativa propone que se desarrolle una red de tramos que faciliten la gestión del conocimiento sobre acciones de conservación y uso sostenible de los paisajes andinos; el desarrollo de estándares y mejores prácticas de manejo; el aprendizaje directo y el intercambio entre pueblos, así como la incidencia en las agendas públicas, la educación, investigación y difusión en aquello que refiere a la GRI. Desde la perspectiva nacional, es decir del desarrollo de tramos de la GRI, se propone

que estos sirvan para: (i) organizar la gestión de paisajes trans-fronterizos; (ii) promocionar áreas de conservación de gestión comunal; (iii) integrar a las comunidades ubicadas en el camino y a estas comunidades con las agencias de gobierno, ONGs y el sector privado interesados en promover la GRI; y por último (iv) lograr mejorar el bienestar de los pueblos andinos a través del desarrollo del componente turístico y de otras acciones conexas de restauración de los ecosistemas.

La estrategia de doble vía, es decir de trabajar al

mismo tiempo a escala regional andina y nacional, plantea el dilema del balance al que hay que apuntar. Por un lado, es necesario coordinar acciones claves a nivel del sistema de la GRI fomentando la consistencia, pero al mismo tiempo la experiencia ha demostrado que las iniciativas locales se están implementando y seguirán implementándose de manera descentralizada. El punto adecuado de este balance fue un aspecto importante de la discusión en el taller de Cusco, lo que se captura en la sección final de recomendaciones.

III. Experiencias de uso sostenible de la biodiversidad en los países andinos

La presentación de experiencias está organizada en términos de la descripción detallada de dos casos que han aplicado de manera expresa el modelo GRI, uno de ellos en Ancash (Perú) centrado en el desarrollo del componente de turismo como medio de uso sostenible de los paisajes asociados al camino; el otro en Potosí (Bolivia) enfocado en el proceso de definir las áreas protegidas de gestión departamental y local colocando el estudio de la GRI como valor asociado a dichas áreas. Además, se ha revisado cuatro casos de iniciativas de conservación o uso sostenible de la biodiversidad que tienen una relación directa o potencial con tramos de la GRI, de manera que ilustran cómo se pueden articular proyectos de desarrollo sostenible al concepto de la GRI. Y por último, un conjunto de otros casos de proyectos de conservación o uso sostenible de la biodiversidad que han hecho referencia puntual al camino o que tienen el potencial de apuntalar la sostenibilidad de la iniciativa GRI.

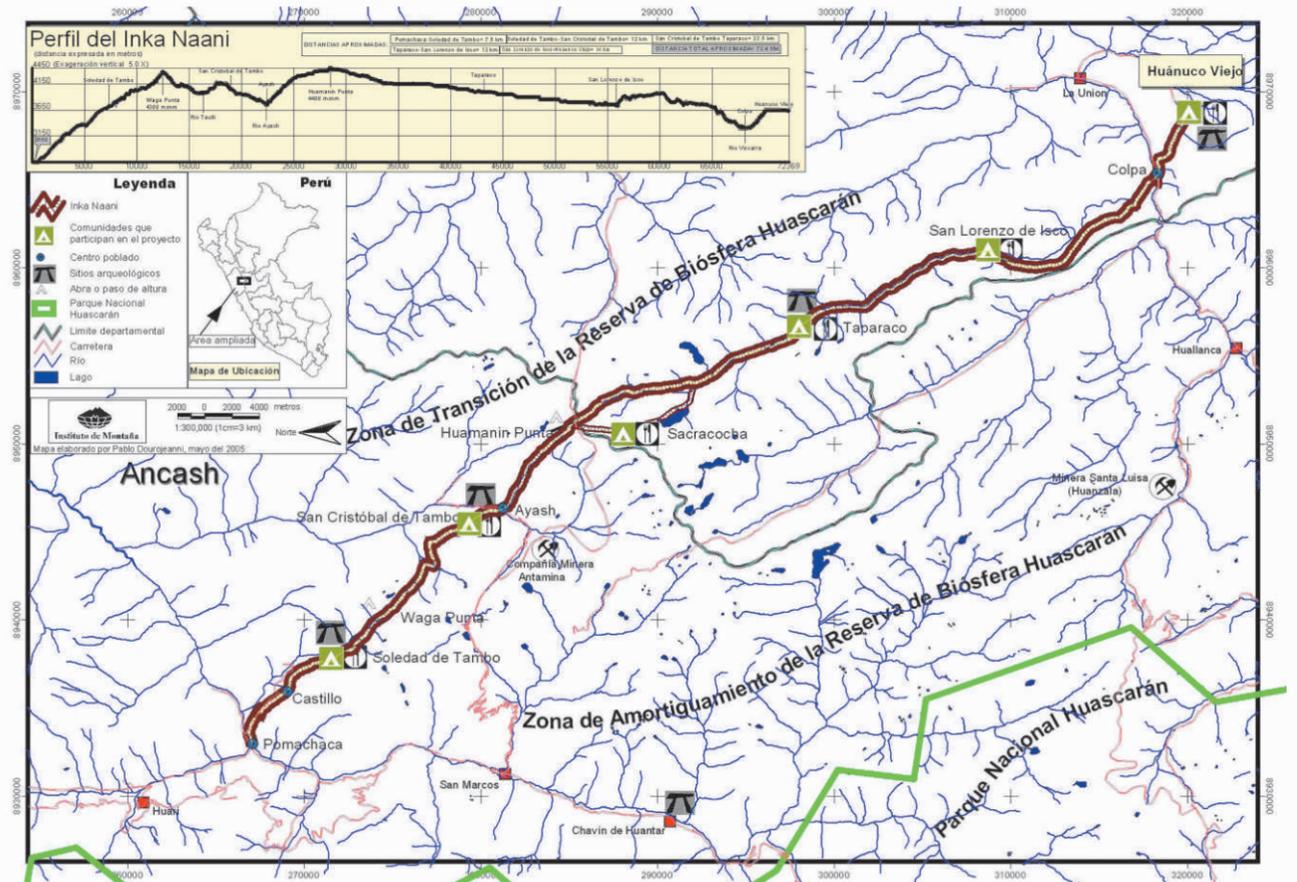
3.1 Experiencias de uso y conservación de la biodiversidad en tramos de la GRI

a) El Proyecto Inca Naani, Departamento de Ancash, Perú

Implementado por el Instituto de Montaña/The Mountain Institute (TMI) en Perú, el propósito institucional de este proyecto fue desarrollar una experiencia piloto de turismo sostenible en la Gran Ruta Inca. Este proyecto se ejecutó entre el 2003 y el 2007 con fondos del USAID Private Voluntary Cooperation PVC-ASHA. La estrategia de este proyecto fue llevar a una escala espacial mayor las experiencias de TMI con proyectos de turismo comunitario y conservación en la Cordillera Blanca (Torres 2005). Esta estrategia se orientó al

fortalecimiento institucional de organizaciones comunales de base, ONGs locales y a la sistematización de procedimientos y herramientas para este tipo de proyectos de turismo comunal. La iniciativa Inca Naani implementó acciones con el fin de crear alternativas de desarrollo turístico vivencial y solidario y de mejorar la gestión de recursos naturales, específicamente pastizales y bosques nativos en un tramo de la GRI. La experiencia se inició en el 2003 con el diseño detallado del proyecto a nivel institucional y de la visión local (línea de base, sistemas de seguimiento al desempeño, identificación de socios estratégicos, selección final del tramo, visión local del proyecto). Se implementó con seis comunidades a partir del 2004 en un recorrido de 70 kilómetros entre el poblado de Pomachaca cerca de la ciudad de Huari y la ciudad Inca de Huánuco Pampa.

Este tramo fue seleccionado por las siguientes razones: (i) su condición de conservación excepcionalmente buena y por ser una de las secciones con mejor desarrollo de su infraestructura (Espinosa 2002); (ii) su asociación con el Parque Nacional Huascarán pues atraviesa su zona de amortiguamiento oriental continuando hacia el sur en la vecindad de la cordillera de Huayhuash, un área de gran importancia escénica y biológica; y finalmente (iii) su condición especial de ser un tramo donde la caminata puede organizarse, no sólo en torno a las visitas y estadía en las comunidades del camino, sino también porque tiene un destino final de valor excepcional, es decir la ciudadela pre-hispánica de Huánuco Pampa. La hipótesis de este proyecto fue que desarrollando un tramo al norte de un destino de tan alto valor como Huanuco Pampa, facilitará la réplica del tramo ubicado al sur del mismo destino.



Fuente: Instituto de Montaña

En el ámbito del tramo seleccionado, el proceso partió por identificar ONGs locales con experiencia en el campo del turismo rural y la conservación. Se estableció una alianza con Asociación Kuntur, ONG basada en Huari, capital provincial cercana al camino. De manera paralela, se estableció una alianza con la ONG local Comisión para la Conservación del Medio Ambiente del Distrito de San Marcos (CPCMASM) grupo enfocado en la gestión sostenible de pastizales y bosques nativos. Se ejecutaron talleres de fortalecimiento de las capacidades institucionales y técnicas de las ONG Kuntur y CPCMASM, capacitaciones que se aplicaron

en la práctica a todo el ciclo del proyecto Inca Naani y a proyectos paralelos de manejo de recursos naturales (pastos y bosques nativos). La primera etapa partió de la construcción de la visión que sobre la GRI tenían los pobladores de las seis comunidades ubicadas a lo largo de la ruta. Esta visión se estableció en el 2003 en base a caminatas y encuentros comunales y multi-comunales. Esta visión, construida con insumos de las poblaciones, sirvió como guía y marco para el diseño de los proyectos específicos que se implementaron luego en el marco de este proyecto de fortalecimiento institucional. Esta etapa tomó seis meses del 2003.



Foto: Marc van der Aa

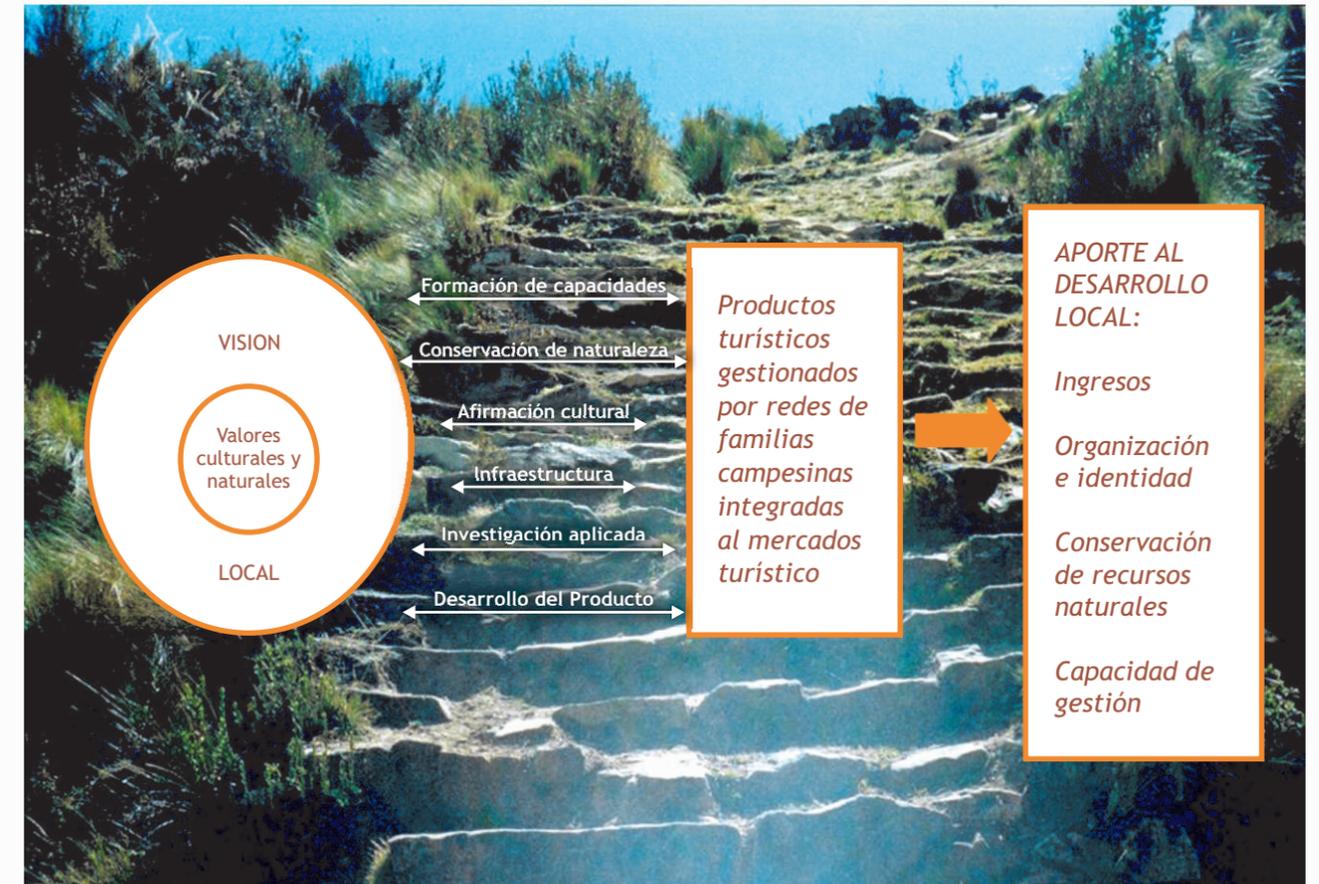
El primer proyecto central que nace de esta visión local fue denominado “Inca Naani: Turismo Rural Sostenible” por las mismas poblaciones. Las comunidades participantes formalizaron primero su apoyo a aquellos grupos de familias comprometidos con invertir su tiempo en la capacitación para ofrecer servicios de turismo rural. Luego de la capacitación ofrecida por TMI a Kuntur en sus modelos de desarrollo turístico rural, ambas organizaciones co-ejecutaron, junto con las familias participantes, la línea de base y los diagnósticos de necesidades para el diseño detallado de los objetivos y de las acciones del proyecto Inca Naani.

Luego de los talleres de diagnóstico participativo y de la formulación detallada del proyecto, se llevó a cabo un ciclo de capacitación de ocho meses que estuvo orientado a desarrollar capacidades locales para la provisión de servicios turísticos en el camino, así como de organización preliminar para trabajar con este nicho de mercado especializado. Las primeras acciones fueron ejercicios de memoria social sobre el camino y la cultura local, eventos

que ayudan al fortalecimiento de la autoestima y de las capacidades básicas de liderazgo social. A través de este ejercicio, se constituyeron y fortalecieron seis comités de familias para la provisión de servicios turísticos, uno en cada poblado de la GRI.

De manera paralela a la ejecución de estos pasos del ciclo del proyecto Inca Naani, el Instituto de Montaña siguió ejecutando acciones de fortalecimiento de las capacidades técnicas de Kuntur y la CPCMASM, cubriéndose temas de turismo, metodologías de facilitación y de exploración y desarrollo de las alianzas necesarias para la sostenibilidad del proyecto Inca Naani. Se sumó a esta alianza la ONG internacional Crooked Trails que está especializada en la promoción del turismo sostenible de bases comunitarias y el desarrollo de mercados para estas iniciativas. Hasta este punto se llegó a mediados del 2004.

A partir de la segunda mitad del 2004 se inició un ciclo de capacitación continua en servicios de turismo a las comunidades que se prolongó durante todo el 2005. Paralelamente, y conforme los grupos comunales se fueron introduciendo al mundo del turismo, se organizaron grupos de investigación-acción participativa (IAP) con la finalidad de definir el producto específico que ofrece cada uno de los seis sitios pertenecientes a este tramo. El producto especial que caracterizó a cada tramo debe mantener un carácter consistente con la visión establecida para la totalidad del tramo, de manera que el visitante reciba una experiencia similar en cada sección de la caminata y estadías. En realidad el producto de cada sección es muy parecido a los demás, pero puede darse el caso que una comunidad opte -como lo hizo Soledad de Tambop- por algo especial, como por ejemplo especializarse en la provisión de llamas para el transporte de la carga durante la caminata.



Fuente: Miriam Torres 2005

En este proceso se aplicó una metodología de turismo experimental mediante la cual la población local puede medir sus intereses en relación a los intereses que van descubriendo en sus potenciales turistas, es decir, el mercado que quisieran atraer de manera regular. Este es un proceso de largo plazo que fortalece capacidades al mismo tiempo que se va avanzando en el desarrollo de los productos específicos así como del producto genérico. Se basa en la construcción de alianzas y la generación de fuentes de ingreso complementarias para las comunidades.

A partir del año 2005, se sumaron a la iniciativa pequeñas donaciones de entidades como Fundación Telefónica, Fundación SUCEDE y Conservación Internacional, demostrándose el potencial modular de insertar otros proyectos de desarrollo complementarios de este tramo de la GRI.

Los resultados del segundo año de capacitación fueron el diseño y la implementación local de pequeños proyectos comunales cuyo fin fue dar contenido a los productos específicos. Este ejercicio de planificación estuvo a cargo de los

propios pobladores, que se iban organizando y capacitando para ello. Estos proyectos comunales específicos incluyeron: (i) el entrenamiento a los guías del camino, así como a los encargados de la preparación y servicios de alimentación para los visitantes; (ii) la revitalización cultural-productiva de artesanías para la venta a turistas; y (iii) la restauración de ecosistemas y servicios públicos para responder a las necesidades del turismo al mismo tiempo que a las propias, por ejemplo la reforestación de bosques nativos, la introducción de cocinas mejoradas que consumen menos leña y producen menos humo, o la construcción de letrinas públicas y servicios comunales de agua potable.

En el 2005, paralelamente a la implementación de estos micro proyectos de grupos familiares y la llegada del turismo experimental para colaborar en la práctica de las artes del servicio turístico y afinar el producto Inca Naani, también se realizaron acciones a escala de todo el tramo y de la alianza inter-comunal.

Estas acciones incluyeron acuerdos sobre estándares en los servicios de alimentación y guiado a visitantes, sobre la reintroducción de llamas como animales de carga en reemplazo de mulas y caballos para el tramo Inca Naani, el diseño colectivo y la posterior publicación de códigos de ética tanto para los turistas como para los pueblos receptores, acuerdos para la instalación de una señalética uniforme en los poblados a lo largo del camino, intercambios de lecciones y acuerdos para el mercadeo conjunto del producto así como un cronograma coordinado de visitas y de comunicación.

Durante todo el periodo de implementación del proyecto, las acciones que realizó TMI, además de su papel en el levantamiento de fondos y apoyo

técnico, incluyeron: la coordinación con el Instituto Nacional de Cultura (INC); la realización de un estudio técnico de evaluación del estado de conservación del camino en este tramo ejecutado a solicitud del INC; el desarrollo de acciones orientadas a crear conciencia pública sobre el Inca Naani (un programa de televisión y seis artículos en periódicos y revistas de circulación nacional); la ampliación de la base de mercado local a través de tours de visita al camino con operadores nacionales; la promoción del tramo para su inclusión en guías de turismo (en proceso); la sistematización y publicación de las lecciones aprendidas en los dos primeros años del proyecto; la articulación con otras acciones en la GRI a nivel nacional e internacional (organización del encuentro en Jujuy, Argentina); la elaboración de materiales educativos como la “Guía del Inca Naani” (en proceso); y un programa educativo itinerante para las escuelas de las comunidades a lo largo del Inca Naani.

Además, de las labores de implementación del proyecto junto con las comunidades, la ONG Kuntur inició la recopilación y publicación de historias orales sobre el camino y su aplicación al producto turístico. También, empezó a desarrollar las capacidades de guiado de los lugareños y su rol articulador con el mercado. De manera paralela a las acciones centrales del proyecto Inca Naani, enfocado en la organización local para el desarrollo de sus iniciativas de turismo sostenible en la GRI, se fomentó una iniciativa de conservación y restauración de bosques del árbol andino queñual (*Polylepis spp*) en una de las comunidades del camino (en el tambo Inca y el poblado de Taparaco. Si bien sobre la misma ruta ya no existen bosques nativos, algunos de los remanentes de *polylepis* más importantes del Perú se encuentran ubicados cerca en el Parque Nacional Huascarán. Cabe resaltar que

gracias a la consolidación de una visión sobre la GRI, que crea un sentido de propósito, autoestima y marco para el desarrollo, se establece el incentivo en las comunidades para la inversión de su escaso tiempo en acciones de larga maduración como la restauración de ecosistemas.

Brevemente, algunas de las principales lecciones identificadas, gracias a la sistematización apoyada por Conservación Internacional (Torres M. 2005) son: en primer lugar tener una visión clara del concepto de la GRI es fundamental porque ayuda a desarrollar un producto turístico de calidad, que sea sostenible en el tiempo y que esté bajo el control de las comunidades. En segundo lugar, el desarrollo de iniciativas de turismo sostenible en la GRI requiere de un espectro de intervenciones - especialmente el fortalecimiento de capacidades locales- para lo cual se necesitan ciclos de intervención de por lo menos cinco años, bajo el supuesto que se aplican procedimientos metodológicos ya validados, como se hizo en el caso del Inca Naani. En tercer lugar, se observó que el desarrollo de productos turísticos en la GRI es un medio efectivo para promover acciones de conservación y de uso sostenible de la biodiversidad. Para esto se necesita enfatizar la importancia de acceder al nicho de mercado solidario que es el que apoya a este tipo de acciones. En cuarto lugar, es recomendable insistir en un enfoque de aprendizaje y crecimiento orgánico de las experiencias en cada tramo, creando oportunidades para el intercambio entre poblaciones de un mismo tramo y entre tramos de la GRI. En quinto lugar, está el llamado a tratar de articular estos proyectos con el Estado y el sector privado de turismo para conseguir un producto sostenible.

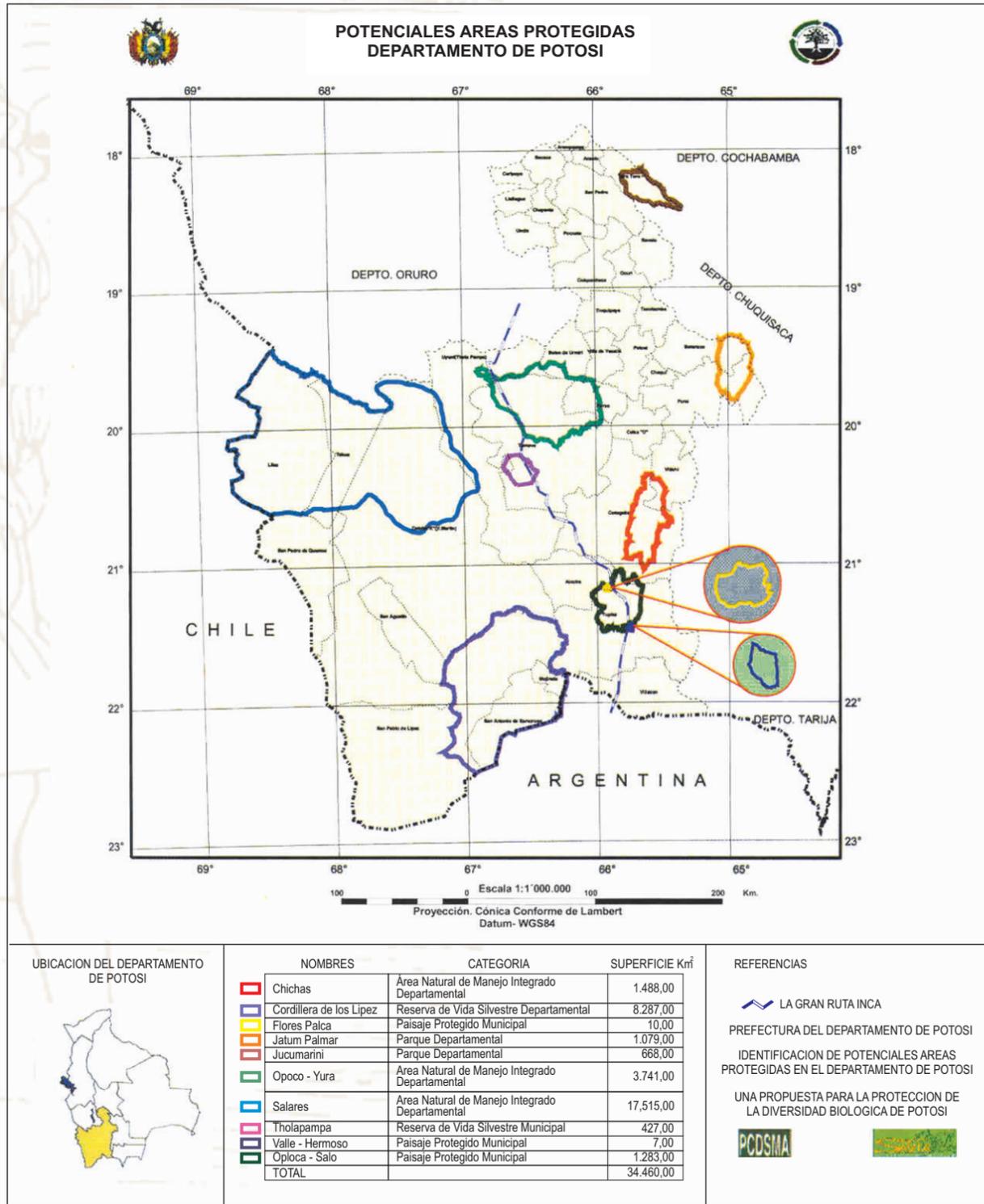
Desde el inicio del proyecto es fundamental

comprender la demanda y presupuestar los recursos y el tiempo necesarios para estas gestiones y procesos. Además, es necesario desarrollar los instrumentos que faciliten este tipo de alianzas (convenios marco con instancias a cargo del patrimonio cultural, sistemas de acreditación para operadores con “responsabilidad social y ambiental” en la GRI, acuerdos con municipios, etc.) Por último, pero no menos importante, se debe prestar atención a los procesos de construcción de la “memoria social” del camino, de tal manera que la apropiación del discurso tenga autenticidad y el sello de la apropiación local. Debe cuidarse que la narrativa del camino no sea monopolizada por actores externos a la localidad, como por ejemplo las empresas de turismo o las ONGs, cuyo papel sólo debe ser el de la facilitación o mediación de estos procesos.

Uno de los principales valores de la experiencia con el Inca Naani es que al estar centrada en el desarrollo del turismo sostenible en la GRI, nos permite evaluar cómo operar en una escala relativamente grande (70 kilómetros de extensión) y en sitios remotos uno de los ejes temáticos identificados como estratégicos para la GRI.

b) El Proyecto “Gran Ruta Inca y el Sistema Departamental de Áreas Naturales Protegidas en el Departamento de Potosí, Bolivia.”

Implementado por el Consorcio SAVIA-SIMBIOSIS, con el apoyo de Ricardo Espinosa y arqueólogos bolivianos (Miranda C. 2005), este proyecto se centró en la ubicación y descripción de la GRI y sus paisajes asociados como parte de un proceso más amplio de identificar potenciales áreas protegidas en el Departamento de Potosí en Bolivia. En este ejercicio de planificación se consideró que “el desarrollo de un Sistema Departamental de Áreas



Protegidas (SDAP) debe considerar entre sus objetivos el colaborar con el rescate de los valores histórico-culturales” (C. Miranda 2005: 47). Orientada por este concepto, la Prefectura de Potosí ha incorporado específicamente la iniciativa regional de la Gran Ruta Inca de UICN a su esquema de desarrollo del Sistema Departamental de Áreas Protegidas SDAP. La articulación de las áreas protegidas con la GRI se entiende en términos de: (i) conservación de la biodiversidad, (ii) conservación de cabeceras de cuencas críticas, y (iii) desarrollo del ecoturismo.

Esta iniciativa se inició a fines del 2004 con el apoyo del Programa de Cooperación Danesa al Sector Medio Ambiente de Bolivia. Tiene como meta la identificación, sustentación y articulación de estas potenciales áreas con el sistema nacional y el desarrollo de la normatividad y de los instrumentos de manejo participativo necesarios para su gestión local por agencias departamentales o municipales. En noviembre del 2005 se concluyó el proceso de análisis de la representatividad de estas áreas, del grado de conservación de la biodiversidad, de la suficiencia y relevancia de los valores propuestos y del análisis de viabilidad de la gestión para las áreas propuestas.

La hipótesis de inclusión de la GRI fue no sólo que la posible vinculación de estas áreas al Gran Camino Inca contribuiría a su sostenibilidad por medio del desarrollo de programas de ecoturismo, sino que el trazo de la ruta misma, en este paisaje xerofítico de altura, estaría asociado con espacios de riqueza natural y fuentes de agua que debieron ser necesarios para el traslado de numerosas personas y grandes cantidades de animales de carga. Esta hipótesis se basa en la idea de que caminos ancestrales como la GRI evolucionan de manera orgánica en el paisaje, de tal forma que hay una

lógica de ubicación del camino que tiene que ver tanto con seguir idealmente la ruta más corta entre dos puntos, como con la disponibilidad de recursos de agua y alimentos en su recorrido (Ricardo Espinoza, comunicación personal junio 2006). Es interesante notar que esta hipótesis es consistente con el planteamiento de Bodo Trognitz y Miguel Holle (Centro Internacional de la Papa) quienes proponen como hipótesis que el camino conectó nodos de distribución de semillas de tubérculos y de granos andinos (Holle, comunicación personal).

Las cinco áreas que fueron delimitadas como candidatas al sistema departamental, luego del análisis descrito anteriormente, están todas atravesadas o son colindantes con la sección de la GRI que se dirige hacia Argentina: los Chichas y Los Salares que fueron propuestas como Áreas de Manejo Integrado; Tholapampa que se propuso como Reserva de Vida Silvestre Municipal; y Flores Palca y Valle Hermoso como Paisajes Protegidos Municipales. La extensión total de las áreas propuestas suma 34,460 km² (C. Miranda 2005: 71) y en cada caso se han identificado y descrito los valores arqueológicos relevantes para su conservación. Luego de la identificación de sitios potenciales se inició el proceso de designación de las áreas propuestas, habiéndose logrado en algunos casos ordenanzas a nivel municipal para apuntalar su protección (C. Miranda, comunicación personal).

Como resultado de haberse encontrado una relación entre el recorrido de la GRI y áreas de alto valor biológico se expandió esta experiencia en el 2006 a dos áreas adicionales. En el primer caso, al comprobarse que el ramal de la GRI que se dirige hacia Chile, atravesando la sección occidental de la Reserva de Fauna Andina Eduardo Avaroa (REA) en dirección hacia San Pedro de Atacama a una altura

promedio de 4000 msnm, se expandió la actividad de descripción de la GRI en asociación con la REA a fin de diseñar programas de caminata y ecoturismo. La relevancia de estos medios alternativos de visita a la zona responden al hecho que una tensión sobre los ecosistemas de la REA tiene como causa las expediciones de autos 4x4 que son el medio principal de organización de las visitas a esta área protegida. Asociadas directamente con la GRI (ver Mapa de la GRI y Zonas de Aves Endémicas), la sección nororiental de la REA se sobrepone con el Área Importante para la Conservación de Aves (IBA) “Lagunas de Agua Dulce del Sureste de Potosí” en la Cordillera de Lipez (300,000 ha), mientras que la sección occidental de esta área protegida lo hace con la IBA “Lagunas Salinas del Suroeste de Potosí” (400,000 ha). Ambas IBA están sobre la GRI y en las cabeceras de cuenca del Río Grande de Lipez.

En el segundo caso, el tramo de la GRI descrito en este proyecto se encuentra entre el Salar de Uyuni y el Volcán Llicanburi, una región de desierto de altura atravesada por la GRI y asociada con un importante sistema de humedales o bofedales que ilustran, como en el caso anterior, la asociación entre esta ruta ancestral y fuentes de agua para los caminantes y sus animales. Igualmente, la presentación y reconocimiento de la GRI por los pueblos que usan estos paisajes es un medio potencialmente efectivo para desarrollar sistemas locales de gestión de estos humedales y zonas de alto valor de biodiversidad. El proceso de identificar la ruta y su asociación con valores biológicos y naturales llevó al equipo a desarrollar el “Proyecto Gestión Participativa de los Humedales del Suroeste de Potosí”.

En balance, uno de los principales valores de la experiencia de Potosí es que relacionó el estudio de la GRI con el diseño de áreas protegidas a una escala

departamental mayor que la del tramo, a diferencia de la desarrollada en el Inca Naani, al mismo tiempo que analizó la relación entre el camino y los valores de biodiversidad a escala de paisajes y de áreas protegidas enteras. En este sentido, esta iniciativa representa una oportunidad de aprendizaje sumamente valiosa con respecto a los objetivos de conservación y a la conectividad que se ha planteado la iniciativa GRI que estamos discutiendo.

3.2 Experiencias de uso sostenible y conservación de la biodiversidad

a) Iniciativa sobre Áreas Importantes para la Conservación de las Aves (IBA) en los Andes Tropicales: asociaciones con la GRI (Ecuador, Perú, Bolivia).

El programa de Áreas Importantes para la Conservación de Aves (IBA) en los Andes Tropicales promocionado por Birdlife International es un ejemplo del potencial que tiene la GRI para ordenar espacialmente iniciativas regionales de conservación y de uso sostenible de la biodiversidad.

La iniciativa de las IBA es un mecanismo para identificar prioridades de conservación, siendo cada una de estas áreas lo suficientemente pequeñas como para poder ser protegida y gestionada íntegramente, o con mayor facilidad aún, cuando son parte de áreas protegidas más grandes y reconocidas. Se identifican como IBA espacios que: (i) albergan números significativos de especies de aves globalmente amenazadas; (ii) son elementos de un conjunto de sitios que como totalidad albergan especies de distribución restringida a un rango o bioma; o (iii) que tiene números excepcionalmente grandes de especies

migratorias. La selección de estas IBA pasa, así, por un filtro de prioridades y de procedimientos científicos estandarizados, que incluye además el análisis de la factibilidad o viabilidad de su conservación.

El programa IBA incluye el desarrollo de redes de conservación internacionales y nacionales y el fortalecimiento de las capacidades para lograr una conservación efectiva en el terreno. La protección de estas IBA, en la medida que son parte integral de estrategias más amplias de conservación de paisajes, áreas protegidas o corredores biológicos, cumple un rol estratégico. De igual forma, su designación facilita la visibilidad del sitio en términos de su potencial para la visita de observadores de aves y el desarrollo de iniciativas de ecoturismo. Para ilustrar el potencial de este mercado debemos notar que en Estados Unidos hay aproximadamente 25 millones de personas que cada año realizan un viaje asociado principalmente con la observación de aves. Organismos como PROMPERU, el ente encargado de la promoción del turismo en Perú, ha identificado este nicho de mercado turístico como una prioridad para el país.

Birdlife International está trabajando en la ubicación de las IBA que se encuentran a 10 ó menos kilómetros de la GRI, utilizando para ello los mapas disponibles en Espinosa (2002). En la sección del camino que ha sido analizada hasta el momento, es decir la zona entre Quito y la frontera de Perú con Bolivia, se encuentran 36 IBA asociadas con la GRI según la definición previa. De estas 36 IBA, 15 están en Ecuador y 20 en Perú (una en el lado boliviano de la frontera). Tres de las 15 IBA en Ecuador no tienen normativa de protección; mientras que 14 de las 20 IBA en el Perú no tienen protección formal. En los tres países, las categorías de protección varían desde bosques protectores, que en la práctica

significa un nivel de gestión débil o inexistente, hasta la categoría de Parque Nacional. Además, tres de estas 36 IBA son sitios RAMSAR. La extensión de las 36 IBA varía entre las 100 hectáreas (Lago de Colta, Ecuador la IBA #EC059) y las casi un millón de hectáreas, que es el área combinada del Lago Titicaca en sus lados peruano y boliviano (las IBA #PE105 y #Bo018).

El ejercicio de mapeo de Birdlife International nos muestra el potencial de apoyarse en el desarrollo de la GRI para crear sinergia a escala regional. El vínculo con la GRI como medio para organizar la conservación de las IBA en primer lugar facilitaría el desarrollo de corredores biológicos y mecanismos de conservación transfronteriza como por ejemplo el tramo que conecta el Parque Nacional Podocarpus y el Bosque Protector Colambo-Yacuri en el Ecuador con el Santuario Nacional Tabaconas-Namballe en el Perú; en segundo lugar el apoyo en la GRI ayudaría al desarrollo de los servicios de turismo local y de guía para la observación de aves. Este es un ejemplo promisorio del uso sostenible de la biodiversidad asociado con la GRI.

b) Proyectos de Conservación de Sistemas Ingeniosos del Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM):

Corredor Machu Picchu - Lago Titicaca (Perú)
El Programa Global de Sistemas Ingeniosos del Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM) [Globally Important Ingenious Agricultural Heritage Systems (GIAHS)] de la FAO tiene como propósito apoyar la conservación y el manejo sostenible de:

“sistemas notables de uso de tierras y paisajes ricos en diversidad biológica que evolucionan de la adaptación ingeniosa y dinámica de una comunidad/población a su medio ambiente y las

necesidades y aspiraciones para el desarrollo sostenible”.

El sentido de esta definición es muy cercano a la categoría “paisaje cultural” de la Convención del Patrimonio Mundial y la categoría VI (Área Protegida de Recursos Manejados) de UICN. SIPAM tiene, por varias razones, un gran potencial de sinergia con la iniciativa GRI. En primer lugar, es un proyecto ejecutado globalmente con financiamiento del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM/GEF) que está en proceso de definir un grupo de sitios selectos como representaciones globales de este tipo de sistemas. Uno de los sitios candidatos es el caso de los paisajes y sistemas agrícolas del corredor Machu Picchu - Lago Titicaca. Adicionalmente, el sitio en el Perú ha avanzado hasta la fase de identificación y diagnóstico de los sistemas a conservar y se ha formulado un concepto de proyecto (CONAM con socios nacionales como IMA, ANPE, ITDG y CARE).

Los sistemas ingeniosos asociados con el tramo Machu Picchu-Lago Titicaca (denominado también proyecto “Corredor Cuzco - Puno”) incluyen el apoyo a la conservación y los usos sostenibles de una amplia gama de instituciones agrarias, desde (i) construcción de paisajes para el manejo de suelos y agua, como por ejemplo andenes, campos elevados (waru waru), almacenes de agua (cochas), bofedales o pantanos manejados, y protección de terrenos y casas (cancha); (ii) prácticas ancestrales de organización del territorio agrícola y de la rotación de tierras como laymes y aynokas, o sistemas tradicionales de circulación y renovación de semilla nativa; (iii) tecnologías de transformación y almacenamiento de productos agrícolas (como el chuño); y (iv) la herencia material de cultivares de especies nativas y de los circuitos tradicionales de semilla que hacen posible

dicha diversidad.

El ámbito de ejecución de este proyecto coincide con aproximadamente 350 kilómetros del tramo de la GRI que conectó al valle Inca del Cuzco, es decir la cuenca alta del Río Vilcanota, con la zona circunlacustre y de laderas que se encuentran alrededor del Lago Titicaca. En este tramo, la iniciativa SIPAM se ha propuesto trabajar con seis comunidades campesinas, de un total de aproximadamente 300 que hay en este tramo de la GRI. La finalidad de este proyecto es fortalecer los sistemas agrícolas locales de cultivos tradicionales andinos como maíz, papa, papa amarga, amaranto, quinua de valle (Cuzco) y quinua de altura (Puno), arracacha, yacón, olluco, aguaymanto, tomate de árbol, tarwi, mashwa, oca, qañiwa y maca.

Este ejemplo de proyecto ilustra el potencial de la Gran Ruta Inca como eje para la organización del territorio y como medio para dar valor agregado a acciones de conservación de paisajes agrarios relacionados con la agro-biodiversidad andina. La relación de la iniciativa GRI con el SIPAM podría, por ejemplo, facilitar (a) la articulación de estos sistemas de especies domesticadas a la conservación de paisajes silvestres (como por ejemplo las IBA); (b) la sostenibilidad social y económica de estos sistemas de conservación de agro-biodiversidad cuando se vinculan al desarrollo de mercados de turismo comunitario; (c) el desarrollo de una plataforma institucional que agilice la capacitación, la gestión del conocimiento y la organización necesarios para que los pueblos de la GRI puedan ubicar estos cultivos en mercados a mayor escala. Un ejemplo de sinergia entre el desarrollo de los sistemas tradicionales de cultivo andino y la revitalización de la GRI es el desarrollo de “denominaciones de origen” tal como ya se obtuvo en INDECOPI para el “Maíz Blanco Gigante



Foto: Marc van der Aa

del Cuzco” y el proceso que se está iniciando con la quinua de color producida en la zona circunlacustre del Lago Titicaca.

Debido a la asociación histórica de la GRI con el uso de llamas (Lama glama) como medio principal de transporte, deben destacarse también aquellas iniciativas nacionales o regionales enfocadas en la gestión de camélidos andinos. En el Perú, están las diversas actividades que ejecuta el Consejo Nacional de Camélidos Sudamericanos (CONACS) que tiene convenios de cooperación con Ecuador para la reintroducción de llamas, alpacas (Lama pacos) y vicuñas (Vicugna vicugna). Recientemente, se ha establecido a nivel regional la REDICAS (Red de Investigación en Camélidos Sudamericanos),

mayormente con membresía de Ecuador, Perú, Argentina y Bolivia. Como se ha mencionado anteriormente, se han reintroducido llamas con mucho éxito en la Ruta Inca Naani y en otras rutas secundarias de Ancash como Olleros y Chavín.

Las líneas de acción vinculadas a temas de agro biodiversidad andina tienen una larga tradición de ejecución a escala regional. Por ejemplo los proyectos auspiciados por IDRC para el estudio de los sistemas agrícolas andinos, así como el Programa Colaborativo CIP-COSUDE Raíces y Tubérculos Andinos ejecutado en los países de la CAN, los que juntos representan cerca de 20 años de experiencia en la investigación de cultivos andinos.

c) El Proyecto Páramo Andino (PPA)

El Proyecto Páramo Andino es una iniciativa a escala regional (Venezuela, Colombia, Ecuador y Perú) que se ejecuta entre 2006 y el 2011 con financiamiento del GEF-PNUMA. La coordina el Consorcio para el Desarrollo Sostenible de la Ecoregión Andina (CONDESAN) como paraguas de una red de instituciones en cada uno de los cuatro países. La presentación de esta iniciativa puede ayudarnos a pensar estrategias de implementación de la iniciativa GRI porque la ecoregión páramo es un paisaje natural que tiene una función ordenadora de intervenciones regionales, similar en este sentido a la función que se propone para la GRI en el marco de la Estrategia Regional de Biodiversidad.

El PPA tiene como meta la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad y de los servicios hídricos de la ecoregión páramo por medio del establecimiento de planes de manejo participativo que sirvan al mismo tiempo objetivos del desarrollo sostenible de las comunidades rurales en los Andes del Norte. Estos planes son apuntalados por acciones de políticas, capacitación y educación que están enlazadas a nivel local, nacional y regional. Esta meta de gestión de territorios comunitarios con fines integrados de conservación y desarrollo, es similar a los objetivos de la iniciativa GRI de promover una red de sitios de conservación con el enfoque de los paisajes culturales.

Hay que tener en cuenta que, una de las tres zonas transfronterizas del Programa Páramo Andino, el corredor ubicado entre Loja y Piura, coincide de manera precisa con el recorrido de la GRI. En este tramo se encuentran el Parque Nacional Podocarpus (Ecuador), el bosque protector Columbo Yacuri y el Santuario Nacional Tabaconas-Namballe. Además, como explicamos anteriormente, hay numerosas

áreas importantes para la conservación de aves (IBA) en este corredor. Queda aún por precisar cuál es la relación entre el recorrido de la GRI y el corredor fronterizo de páramo entre Ecuador y Colombia, específicamente la Reserva Ecológica de El Ángel y los Territorios Indígenas de Chiles.

Existen además otras iniciativas de inversión en la zona transfronteriza Ecuador-Perú. Por ejemplo en el Perú, el Gobierno de Finlandia ha realizado una donación al Gobierno del Perú (administrada por el Fondo Nacional para Áreas Protegidas por el Estado, PROFONANPE), destinada al desarrollo del tramo de la GRI colindante con el Santuario Nacional Tabaconas-Namballe. Igualmente, el Proyecto de la Cuenca Binacional Catamayo-Chira ejecutado en el marco del Plan Binacional con financiación de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), incluye también la ejecución de acciones de conservación y desarrollo sostenible en las zonas altas del páramo que coinciden con la GRI en los sitios ya mencionados. Por último, en la zona peruana de este tramo se está iniciando el "Programa de Apoyo al Desarrollo Sostenible de la Zona de Influencia del Santuario Nacional Tabaconas Namballe" (CESP) con apoyo de la Cooperación Técnica Belga.

d) Iniciativa de Conservación de Sitios Sagrados - Áreas de Conservación de Comunidades Andinas (ACCA).

Esta iniciativa es parte de una iniciativa global de la UICN con la finalidad de proteger sitios sagrados que han preservado su riqueza biológica o agrobiológica. En el caso de la cultura andina se trata de valoraciones espirituales de ciertos aspectos del paisaje que resultan en su protección, como por ejemplo la asociación de las lagunas y cascadas alto andinas con espíritus peligrosos que

mantienen alejada a la población. El desarrollo del concepto de Áreas de Conservación Comunitaria en el Parque de la Papa, el Parque Espiritual del Vilcanota o el Humedal de Wakarpay en Cusco, con el apoyo de la Asociación Andes, son ejemplos importantes de este tipo de iniciativas por su compatibilidad con el concepto de la GRI que estamos revisando. Este enfoque holístico de conservación está centrado en el fortalecimiento de los derechos indígenas para la organización de sistemas de vida y la gestión de ecosistemas de tal modo que se preserven la riqueza de cultivos y de prácticas culturales que han permitido la existencia independiente y la autonomía de estos pueblos.

Hemos identificado un conjunto adicional de proyectos institucionales o privados que, si bien son más restringidos en su alcance u objetivos, están de

alguna manera asociados con la zona de la Gran Ruta Inca. La Tabla 1 de los Anexos presenta un resumen de estos proyectos.

La principal conclusión que se deriva de la presentación de estas experiencias es que existe una enorme oportunidad de articulación con el concepto de la Gran Ruta Inca. Se trata de inversiones para la conservación y uso sostenible de la biodiversidad que ya están implementándose o en proceso de gestión con las cuales la iniciativa GRI, propuesta inicialmente por UICN, podría desarrollar sinergias.

En ese sentido, la iniciativa GRI para la conservación de paisajes naturales y culturales puede articularse con todo un conjunto de iniciativas en marcha y apoyarse en la ERB para ese fin.



Foto: Marc van der Aa

IV. Actividades prioritarias de uso sostenible de la biodiversidad en la GRI: propuestas para la cooperación internacional.

Esta sección presenta un esquema de actividades prioritarias para promover el uso sostenible de la biodiversidad en la GRI basado en las propuestas y los procesos que fueron sugeridos por el grupo experto convocado en Cusco para revisar y validar este documento. Debemos aclarar que en este documento sólo incorporamos un resumen de los puntos más relevantes planteados por el grupo de expertos, quedando los materiales detallados en la memoria del evento (ver el documento “Primer Bloque de Trabajo en Grupos” reporte SGCAN-UICN 27-28 Junio, 2006)

Se propone primero una lista priorizada de los campos de acción, explicándose brevemente las razones para dicha jerarquía. Esta lista se organiza también considerando la potencial sinergia de la iniciativa GRI con la Estrategia Regional de Biodiversidad.

La primera propuesta es que es indispensable la inversión de la cooperación internacional en dos escalas que son complementarias: 1) el desarrollo a nivel regional del sistema GRI para diseñar orientaciones o pautas de conservación, conectividad y uso sostenible de los paisajes; y 2) el desarrollo de experiencias en tramos específicos de la GRI donde se pueda validar el concepto y medir los resultados esperados en términos de mejoras en el bienestar de los pueblos andinos.

Ambos niveles tienen la misma jerarquía y prioridad pues uno sin el otro pierden en calidad y sentido. A escala regional se trata más bien de roles de conexión, comunicación y facilitación, es decir, del

funcionamiento efectivo de una red de actores de la conservación y el uso sostenible de paisajes asociados con la GRI. A escala de los tramos son acciones relacionadas con la sostenibilidad ecológica, social y económica de cada experiencia y de la articulación horizontal entre ellas con fines de aprendizaje.

4.1 Elementos para una visión de la GRI.

La visión original de la propuesta GRI, en el sentido de considerar la GRI como un medio para fomentar el desarrollo sostenible de comunidades alto andinas asociadas con el camino, fue ratificada por el grupo de expertos. Algunos elementos adicionales para la visión que propusieron los expertos incluyen, de manera resumida, la necesidad que el desarrollo de la iniciativa GRI:

- Fortalezca la integración de procesos locales, nacionales y regionales destinados a garantizar la preservación del patrimonio cultural y natural en la ruta.
- Apoye el posicionamiento nacional, regional y global de las zonas alto andinas desde una base de identidad con el territorio y de los proyectos políticos andinos.
- Apoye el posicionamiento de las comunidades y dueños locales del territorio como los líderes de gestión de la GRI.
- Reconozca la dimensión arqueológica e histórica de la GRI.

El grupo de expertos por lo tanto resaltó la importancia de la GRI para el fortalecimiento de la identidad, de la autoestima y de la movilización social de comunidades alto-andinas puesto que este camino ancestral, de valor universal, facilita la visibilidad e institucionalización de las propuestas de desarrollo que puedan proponer estas comunidades para la gestión de su territorio y biodiversidad.

Más específicamente, se ratificó el concepto general de que la GRI puede ayudar a desarrollar mecanismos innovadores de ingreso asociados al ecoturismo de base comunitaria y puede ser un medio excelente para dar forma a la gestión local de los ecosistemas de montaña (meta comprometida por los países signatarios de la CBD en la COP-7).

De igual manera, se ratificó el concepto de que la Estrategia Regional de Biodiversidad (ERB) constituye un marco de políticas efectivo para orientar el desarrollo de la iniciativa GRI. Por ejemplo, en relación con los aspectos de conocimiento y difusión que son necesarios para sistematizar una visión regional de la GRI existen puntos focales identificados por la ERB en cada país (por ejemplo los “mecanismos de facilitación” del Convenio de Diversidad Biológica). De igual manera, la conservación asociada a la biodiversidad en la GRI se complementa con las propuestas de manejo de áreas naturales protegidas y con las estrategias de promoción de uso sostenible de la biodiversidad que están plasmadas en la ERB y que, consecuentemente, han sido identificadas como áreas de inversión.

4.2 Acciones del sistema GRI al nivel regional

En primer lugar, cabe resaltar que las acciones

sugeridas se deben ver como los insumos para desarrollar una carta de navegación que indique la secuencia más conveniente de pasos a seguir y que en este documento sólo se esboza de manera preliminar. Con esta acotación, el grupo de expertos reiteró la necesidad de seguir una ruta que integre de manera holística los saberes locales y el uso sostenible de la biodiversidad en la gestión de los paisajes de la GRI, sugiriendo las siguientes acciones específicas a nivel del sistema GRI.

Acciones relacionadas con la Visión de la GRI a escala regional

1. Armonizar políticas y acciones de comunicación y de cooperación entre las iniciativas nacionales de conservación y el uso sostenible de la biodiversidad en la GRI y el marco de políticas regionales que propone la ERB y sus instrumentos.
2. Desarrollar en detalle la relación que existiría entre la iniciativa GRI y los marcos de política internacionales, como por ejemplo las Metas de Desarrollo del Milenio, o políticas de desarrollo nacional, específicamente los programas de alivio a la pobreza rural en las zonas alto-andinas.
3. Identificar y promover oportunidades de inversión para proyectos locales en tramos de la GRI.
4. Identificar ecosistemas transfronterizos y comunes que se presentan en la GRI, proponiendo un sistema único para la organización de datos, el mapeo del camino, y su gestión integrada.
5. Desarrollar estándares para la participación

local y los derechos de comunidades andinas a largo de la GRI.

6. Desarrollar estándares de turismo que sostengan la identidad y fomenten la autenticidad y el control local sobre la gestión de la GRI.
7. Desarrollar investigaciones sobre la demanda de mercado para el turismo en la GRI, incluyendo el nicho de turismo solidario y posibles mecanismos de articulación con empresas o redes de turismo solidario a nivel mundial.
8. Investigar y describir los tramos faltantes de la GRI y su descripción integral desde la perspectiva de caminantes, desarrollando materiales como guías u otros.
9. Investigar la asociación de la ruta con objetivos de conservación prioritarios (como por ejemplo las IBA o cabeceras de cuenca) y definir los tramos transfronterizos.
10. Difundir y posicionar en las agendas y opinión pública la propuesta de la GRI como una iniciativa basada en la gestión local y la identidad andina.

Acciones relacionadas con el Aprendizaje y la Gestión de Adaptación de la GRI a escala regional:

1. Organizar un conjunto de sitios donde se implementen acciones de desarrollo en tramos de la GRI, estableciéndose acuerdos de cooperación con comunidades y gobiernos locales con la mira puesta en el largo plazo.
2. Organizar intercambios con otras experiencias

históricas y sociales de desarrollo de caminos ancestrales de escala similar (como el Camino de Santiago en España o el Sendero de los Apalaches en Estados Unidos), para analizar retos y oportunidades similares.

3. Desarrollar bases de datos SIG de paisajes naturales y culturales asociados con la GRI apoyando los proyectos de escala local y nacional.
4. Facilitar la sistematización de lecciones aprendidas y de los instrumentos de gestión, fomentando el intercambio y ayudando a descentralizarlas, al intercambio y construyendo el aprendizaje desde las experiencias en los tramos.
5. Armonizar categorías y modelos de conservación referidas al “paisaje andino” natural y cultural para su aplicación en los tramos de la GRI, identificando, para su difusión, los casos de mejores prácticas en la implementación del concepto del “paisaje cultural” en el contexto específico de la GRI.
6. Proponer metodologías para fomentar la comunicación entre especialistas de gestión de paisajes naturales y especialistas de gestión del patrimonio arqueológico.
7. Desarrollar instrumentos para la implementación de proyectos en tramos del camino, específicamente instrumentos de sostenibilidad, de gestión territorial, de estándares (certificaciones, manuales) y de comunicación.

4.3 Acciones concretas a nivel de tramos de la GRI

El desarrollo del sistema integrado de la GRI a nivel regional debe ser construido en cooperación con proyectos de implementación de casos concretos en tramos del camino. En ese sentido, las inversiones para desarrollar el concepto de la GRI, incluyendo la cooperación internacional, deben apoyar el desarrollo de tramos que han sido seleccionados por la oportunidad que ofrecen para el aprendizaje y compromiso con el desarrollo de una iniciativa integrada a escala regional. De manera más específica se sugieren las siguientes acciones:

Acciones relacionadas con la sostenibilidad de proyectos en los tramos de la GRI

1. Fomentar la inserción de los proyectos que se implementen en tramos de la GRI en los planes de gobiernos municipales, desarrollando a ese nivel la planificación territorial y la atención de la inversión pública local en el potencial de la GRI para articular planes de desarrollo de largo plazo.
2. Incentivar estrategias de sostenibilidad financiera de los programas que se implementen en tramos concretos de la GRI invocando mecanismos de apoyo nacional. Específicamente, se requiere desarrollar el mapeo de las oportunidades locales de financiación y la formación de alianzas nacionales de apoyo al camino, bajo la forma de patronatos o sus equivalentes.
3. Desarrollar las alianzas de mercado necesarias para la sostenibilidad económica de los productos turísticos asociados con la GRI, especialmente con nichos de turismo especializado en este tipo de productos.
4. Desarrollar las alianzas de comunicación con medios de comunicación social, difundiendo

las acciones en tramos de la GRI como ejemplos del potencial para encontrar alternativas innovadoras para el desarrollo rural sostenible en los Andes.

5. Diseñar programas de desarrollo rural para zonas de pobreza asociadas con tramos de la GRI, enfatizando la inclusión activa de mujeres y grupos marginados en las propias comunidades, el fortalecimiento de la autoestima, el mejoramiento de la resiliencia de los sistemas productivos y la base de recursos naturales y el mejoramiento de los servicios básicos de salud. La finalidad de estas acciones es usar el marco de la GRI para innovar los programas de alivio a la pobreza dándoles un enfoque más integrado a través del marco de la GRI. La restauración de ecosistemas y mejoría del bienestar material, que son parte integral del desarrollo de la GRI como objeto de visita, contribuyen al desarrollo rural con un enfoque de sostenibilidad.

Acciones de apoyo al desarrollo de proyectos de conservación y usos sostenible de la biodiversidad.

1. Diseñar e implementar proyectos de conservación y uso sostenible de la agrobiodiversidad de cultivos y animales de crianza andinos en modalidades que estén asociados con el camino y sus visitantes (rescate del saber tradicional de culinaria y agricultura andina, bancos de germoplasma e intercambios entre comunidades del camino).
2. Invertir en tramos transfronterizos de la GRI que muestren el rol del camino como catalizador de la gestión binacional de ecosistemas de montaña o de cuencas compartidas.

3. Invertir en tramos que permitan demostrar el proceso de desarrollo del producto turístico asociado con la GRI y el potencial del turismo socialmente responsable como uno de los principales medios para la restauración y uso sostenible de paisajes productivos.
4. Invertir en tramos que permitan demostrar las ventajas de compartir información y aprendizajes sobre la gestión de paisajes que se encuentran repetidamente asociados con la GRI (por ejemplo grandes humedales, lagunas, bosques andinos, espacios sagrados).
5. Invertir en tramos que combinen de manera especial el patrimonio arqueológico y el natural en un paisaje unificado, permitiendo así el aprendizaje y la comunicación entre las comunidades profesionales de arqueología y conservación.

4.4 Acciones de apoyo al conocimiento local

1. Invertir en el desarrollo de proyectos y casos de conservación de sitios sagrados y valores culturales como estrategia para revitalizar la GRI en base a principios propios de la cultura andina.

2. Apoyar acciones que fortalezcan la apropiación local de la memoria y del discurso sobre el camino, apoyando la publicación de diversos tipos de materiales educativos desde la perspectiva de las culturas locales del camino. Incentivar las relaciones con el sector educación, involucrando a las escuelas del camino.
3. Invertir en intercambios directos entre pobladores del camino a todos los niveles: entre comunidades de un mismo tramo, entre comunidades de un mismo país o de la región.
4. Facilitar el desarrollo del aprendizaje a nivel de las propias comunidades del camino, apoyando encuentros u otras modalidades de contacto entre pueblos, algunos de los cuales se han iniciado de manera autónoma.
5. Facilitar el acceso de comunidades y pueblos del camino a toda la información y a los instrumentos que se desarrollen como parte de la iniciativa GRI, promoviendo, por ejemplo, el acceso a internet en todos los tramos del camino donde se ejecute la iniciativa.

V. Ruta crítica para el desarrollo de un programa de acciones en la GRI

Si bien la dinámica de la reunión no permitió que se desarrollara propiamente una carta de navegación que identifique toda la ruta a seguir y los medios necesarios para implementar la iniciativa GRI, la discusión generó insumos que son claves para darnos el “rumbo” e identificar los primeros pasos. Así, el grupo de expertos convocados en Cusco ratificó la necesidad de que la iniciativa GRI se base en un conjunto de principios compartidos que sirvan de cimiento para la construcción de una aproximación consistente.

5.1 Principios de la iniciativa GRI

Los principios que se sugirieron para guiar la implementación de la iniciativa Gran Ruta Inca son:

1. Siempre dar prioridad a la perspectiva de las comunidades.
2. Fomentar la integración local, regional, nacional y regional.
3. Respetar los procesos locales de gestión del territorio de la GRI y las relaciones de la población andina con su paisaje.
4. Fortalecer las capacidades y liderazgo locales como prioridad.
5. Fomentar una visión ecosistémica de la GRI.
6. Promover la GRI como espacio de encuentro y cultura de paz.

7. Promover los valores andinos de paridad, equidad, reciprocidad y complementariedad en el desarrollo de los proyectos.
8. Promover el desarrollo con identidad.
9. Fomentar la actividad de caminar como un instrumento de metodología.
10. Proteger el valor patrimonial del camino inca respetando las normas nacionales respectivas.
11. Reconocer la propiedad intelectual de las comunidades sobre diversos aspectos del camino.
12. Valorar los conocimientos ancestrales y culturales.
13. Respetar las formas de organización local y comunal.
14. Apoyar la seguridad alimentaria.
15. Distribuir de manera equitativa y adecuada los fondos disponibles para el desarrollo de la GRI, fomentando el desarrollo de una alianza amplia de actores.

5.2 Próximos pasos para el desarrollo de una propuesta preliminar GRI

Se propone que UICN y la SGCAN tomen el liderazgo sobre las siguientes acciones:

1. Completar y publicar el documento de trabajo discutido en Cusco incorporando las observaciones y conclusiones del taller.
2. Definir un mecanismo de consulta para el proceso de desarrollo de la iniciativa por medio de una lista electrónica.
3. Someter el presente documento a las autoridades regionales, específicamente al CAAAM y el Consejo de Ministros de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible de la CAN, para recibir sus comentarios y obtener su compromiso con el proceso de implementación.
4. Coordinar las diferentes iniciativas de cooperación que existen a nivel nacional y regional, avanzando con el desarrollo de la base de datos de proyectos iniciada con el presente documento.
5. Conversar con autoridades culturales de la CAN (al interior de la SGCAN) para socializar esta propuesta.
6. Desarrollar un documento específico de propuesta y consultarlo con la red de interesados.

5.3 Proceso y acciones inmediatas del programa GRI

Se propone que UICN y la SGCAN realicen o coordinen la asignación de las siguientes acciones inmediatas preparatorias para el desarrollo del programa de proyectos en la GRI y para profundizar el proceso de consulta que ayude al desarrollo de un programa de proyectos:

1. Elaborar el mapa oficial regional de la

iniciativa GRI (según una metodología consensuada y coordinándolo con las autoridades nacionales involucradas).

2. Consolidar la red de interesados en la GRI a nivel regional manteniendo los procesos de consulta.
3. Elaborar un inventario más detallado y completo de los avances de actividades en la GRI llevados a cabo en cada país (mapeo de actores claves) desarrollando una base de datos.
4. Desarrollar criterios de selección de sitios para escoger un primer conjunto de tramos que den dinamismo al desarrollo de la iniciativa.
5. Elaborar materiales preliminares de difusión de la importancia de la GRI.
6. Desarrollar una estrategia de comunicación social y mensajes claves sobre la GRI para posicionar la iniciativa en la conciencia pública (difusión en los sistemas educativos, prensa, radio y televisión).
7. Socializar la propuesta e involucrar a otros socios internacionales como el PNUMA, UNESCO, GEF. En cada país, involucrar a las agencias estatales claves y los ministerios del ambiente o instancias respectivas, sensibilizando, además, a otras agencias estatales relevantes, a la empresa privada y a los pobladores locales.

Se propone que la red de cooperantes de la GRI, que ya están implementando acciones en el campo y que han desarrollado metodologías de aproximación a la GRI, asuman responsabilidad por las siguientes

acciones:

1. Promover y facilitar el diálogo con actores locales involucrados en el desarrollo de tramos de la GRI para identificar acciones inmediatas que ayuden a dar visibilidad, a profundizar, expandir o replicar el trabajo en dichos tramos.
2. Identificar acciones de emergencia para la protección del camino involucrando a las poblaciones locales y a las agencias responsables por el patrimonio cultural.
3. Coordinar activamente con la red que se

propone establecer a nivel regional la SGCAN-UICN.

Concluimos, recordando las expresiones de un participante en el encuentro de Jujuy, Argentina, quien mencionó que la gente andina equipara el concepto de caminar con la idea de organizarse, “caminando nos organizamos” en el sentido que es a través del movimiento -es decir del salir de la propia comunidad, de nuestro propio mundo de intereses, para visitar la comunidad del vecino- que se descubren y construyen las coincidencias y la voluntad de actuar.

VI. REFERENCIAS

BirdLife International (2006) Mapa. La Gran Ruta Inca e IBAs (Áreas Importantes para la Conservación de las Aves). Quito. Ecuador: BirdLife International. Mapa digitalizado por Carlos Rodríguez (el mapa GRI usado es Espinosa 2002)

Caraballo C. 2003. "Documento de discusión" Reunión Técnica. Qhapaq Ñan - Camino Principal Andino. Cusco, 24-25 de octubre de 2003. Especialista de Programa de Patrimonio Cultural. Documento no publicado, UNESCO - Lima Octubre 2003.

Espinosa R. 2002. La Gran Ruta Inca. Lima: Petroperú - Ediciones Copé

Hyslop J. 1984 The Inka Road System. San Francisco y New York: Academic Press).

Lajo J. 2005. Qhapaq Ñan: la ruta inka de sabiduría. Lima.

Miranda C. 2005. Identificación de Potenciales Áreas Protegidas en el Departamento de Potosí: Una Propuesta para la Gestión de la Diversidad Biológica de Potosí. La Paz: SAVIA.

Morris C. y D. Thomposon. 1985. Huanuco Pampa: An Inca City an its Hinterland. London and New York: Thames and Hundson.

Mujica E. 1998. Paisajes Culturales en los Andes. Memoria Narrativa, Estudios de Caso, Conclusiones y Recomendaciones. Reunión de Expertos, Arequipa y Chivay, Perú 17-22 de mayo, 1998. Lima: UNESCO - Centro del Patrimonio Mundial.

Murra J. V. 1984 Andean Societies before 1532. En: Leslie Bethell (ed.) The Cambridge History of Latin America Vol. 1. Cambridge: Cambridge University Press

O'Connor S., L. Hugo y M. Torres 2001. Estudio de Factibilidad del Camino Inca. Informe final. Preparado para PROFONANPE - Programa Machu Picchu por el Instituto de Montaña, Instituto Tecnológico de Dublin, Universidad de Pretoria, 30 de Noviembre del 2001.

Poore, D. 1993. Lineamientos para Áreas Protegidas de Montaña. Gland, Suiza: Comisión de Parques Nacionales y Áreas Protegidas (CPPA). UICN-La Unión Mundial para la Naturaleza.

Putney, A. Espinosa R., Torres M. Edwards S. Pellerano M. 2003. The Gran Ruta Inca Initiative. A Pre-Feasibility Study for a network of protected Areas Associated with the Gran Ruta Inca (GRI). The World Conservation Union (IUCN).

IUCN 2005. The Gran Ruta Inca High-Andean Corridor of South America. Connectivity, Networking, and Ecosystem Approaches for Integrated Management of Natural and Cultural Resources. IUCN The World Conservation Union, June.

Torres M. 2005. A dos años del proyecto Inca Naani: Sistematización. Huaraz: Instituto de Montaña - Kuntur.

Walter Doris 2003. La domestication de la nature dans les Andes péruviennes. L'alpiniste, le paysan et le Parc National du Huascaran. Paris: L'Harmattan.

VII. ANEXOS

Tabla 1. Ejemplos de experiencias de conservación y uso sostenible de biodiversidad en los países andinos tropicales.

Tabla 2. Listado de Áreas Importantes para la Conservación de Aves (IBA)

Matriz de Sinergias GRI - Estrategia Regional de Biodiversidad ERB

Mapas GRI- Biodiversidad (IBA, Caso GRI Inca Naani Perú, Caso GRI Potosí)

Tabla 1. Ejemplos de experiencias de conservación y uso sostenible de biodiversidad en los países andinos tropicales.

Institución	Título	Condición/Propósito y Objetivos
Instituto de Estudios Ambientales y Culturales de Montaña, de la ONG CIEM Aconcagua (CHILE)	"Gestión Comunitaria sustentable de 3 Ecosistemas Patrimoniales en la cuenca superior del valle del Aconcagua en la Cordillera central de Chile"	Implementación de un Programa de 3 años de Investigación, Conservación y Gestión Sustentable en conjunto con comunidades locales para 3 ecosistemas naturales relevantes de la Cordillera de Los Andes en Chile central. Estos ecosistemas son: Santuario de Naturaleza Serranía del Ciprés, Complejo Humedal Zaino Copín y Cajón Cordillerano de Juncal. Todos cuentan con evidencia de la cultura inka asociados a glaciares, lagunas y humedales de altura.
UNESCO WHC Estados de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia y Perú con participación de OEI, BID, Convenio Andrés Bello	"Proyecto de candidatura única de nominación de Qhapaq Ñan"	Proyecto en marcha de inscripción del camino central o Qhapaq Ñan por los 5 países en el Convenio de Patrimonio Mundial. Esfuerzo cooperativo de registro de tramos Ecuador(Carchi)/Colombia (Nariño);Chile (Antofagasta)/Argentina (Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca); Chile (Atacama)/ Argentina (San Juan, La Rioja, Mendoza); Perú/Bolivia (tramo Cuzco-La Paz).
Instituto Nacional de Cultura (INC), Perú	"Proyecto Qhapaq Ñan" Toda la ruta central GRI y los caminos secundarios en el ámbito del Perú	El objetivo del proyecto es el conocimiento científico del Qhapaq Ñan en todos sus componentes para la protección de patrimonio y la difusión del desarrollo alcanzado por nuestros antepasados. La investigación cubre los campos Histórico, Arqueológico, Antropológico, Arquitectónico, Medio Ambiental, Turístico, Geológico.
SAVIA (estudio GRI Ricardo Espinosa)	Identificación de Potenciales Áreas Protegidas en el Departamento de Potosí: Una Propuesta para la Gestión de la Diversidad Biológica de Potosí, BOLIVIA	Proyecto en implementación para 3 años, tiene como propósito la conservación in situ de la biodiversidad del departamento de Potosí y de su patrimonio histórico asociado a la GRI, por medio del involucramiento de las comunidades en la gestión y beneficio de dicho patrimonio.
Universidad del Pacífico. (Lima, Perú) Profesor Carlos Amat y León en asociación con Felipe Varela (Chaski)	"Desarrollo Sostenible de Centros Poblados Asociados al Qhapaq Ñan" Ámbito: Abierto a la GRI (2 tramos experimentales Tarma-Jauja y Pampa de Junín, Perú)	Iniciativa en etapa de diseño que tiene como propósito complementar la formación de los estudiantes de esta universidad especializada en economía y negocios a través de experiencias de campo en la GRI que tengan como resultados (1) Identificación de oportunidades de negocio y de dinamizar la economía de la zona andina, (2) vincular la universidad (estudiantes y profesores) a la gestión del territorio y los sistemas productivos observando un caso histórico y sus aplicaciones a la modernidad (Carlos Amat y León, comunicación personal, 22 junio 2006).
Asociación Ruta Inca (ARI) en asociación con universidades peruanas	"Proyecto Ruta Inka" Ámbito: toda la GRI	Inspirada en la iniciativa "Ruta Quetzal", busca promover el entendimiento entre los pueblos de habla hispana organizando caminatas educativas de jóvenes. Se realizó una primera caminata de 40 días en el 2004 y se tiene planeada una segunda para el 2007.

Institución	Título	Condición/Propósito y Objetivos
Asociación para el Rescate del Ecosistema de Cajamarca (APREC) en asociación con Minera Yanacocha y Hotel Laguna Seca	"Proyecto Ecológico: Rescate del Qhapaq Ñan" Ámbito: GRI y ramales secundarios Departamento de Cajamarca, Perú	Proyecto en implementación, tiene como propósito central la conservación de una especie de picaflor en peligro de extinción (Cometa ventrigris) y el desarrollo de circuitos turísticos de calidad internacional, planes de manejo, empresas locales y la restauración de ecosistemas con base en la identidad cultural en zonas asociadas a la GRI, contribuyendo a través de ello al desarrollo sostenible del departamento de Cajamarca. Se han desarrollado 4 rutas y se han publicado varias guías.
Quechua Network	"Ruta Wiracocha: Marcha del Gran Poder" Toda la GRI	Propuesta en diseño de realización de una caminata. Enfocada en la creación de conciencia pública sobre los derechos indígenas en la GRI (por ejemplo las oportunidades de negocio de turismo), en la revitalización de la religión andina, y en el acceso a medios de comunicación por internet, radio y televisión en los idiomas indígenas andinos.
Instituto de Montaña/The Mountain Institute - Asociación Kuntur - 6 comunidades, Ancash, PERU	"Proyecto Inca Naani" Ámbito GRI: ruta central de 80 Kms al norte de la ciudad Inca de Huánuco Pampa (Huánuco, Perú)	Implementación de 3 años. El propósito es mejorar la sostenibilidad de la economía y ecosistemas andinos de comunidades campesinas desarrollando el producto turístico en la GRI, a través de (1) Desarrollo de Capacidades locales (i) de comunidades, (ii) Ongs locales (organización, servicios turísticos y gestión de recursos naturales), (iii) del TMI en instrumentos para réplicas con mejor economía de escala; (2) Integración a mercados selectos de turismo; y (3) revitalización de valores naturales-culturales.
Estudio Nómada (Megan Son y Laurant Granier)	Proyecto Fotográfico - Periodístico. GRI completa	El propósito es la publicación de un libro que presente al público internacional en general a través de narraciones y fotografías la experiencia de la caminata en la ruta GRI transmitiendo el sentido de las aspiraciones y condiciones de vida de los pueblos que atraviesan en su ruta.
Escuela Politécnica Federal de Lausanne, Suiza (estudiantes Aleksis Dind y Bastian Ehrbar)	"Estudio de pre-factibilidad para la rehabilitación de la GRI en el sector Cuenca - Ingapirca - Achupallas, Ecuador"	El propósito es la realización de una tesis profesional en arquitectura realizada sobre un tramo de la GRI de tal manera que la restauración de la infraestructura futura contribuya a una articulación consistente entre tramo/sistema GRI, entre pasado y presente, entre naturaleza y cultura.
Collaborative Program Andean Root and Tuber Crops (CIP - SDC)	"Camino Inca: Ruta de semillas de cultivos tradicionales". Ámbito: Candelaria (Bolivia), Altiplano (Perú - Bolivia), Valle Sagrado (Perú), Las Huaconas (Ecuador).	Es una investigación cuyo propósito es la comprensión de los sistemas de flujo de semilla asociados al Camino Inca para ayudar a mejorar los sistemas de abastecimiento de semilla y mantenimiento de la diversidad de cultivos. La hipótesis del estudio es que las rutas del Camino Inca continúan usándose como patrón para el flujo de cultivos y cultivos estudiados.

Tabla 2. Listado de sitios Áreas Importantes para la Conservación de Aves (IBA) Fuente: BirdLife International (2006)

IBA Birdlife	Nombre	Categorías de Conservación y Condición	Extensión
IBA-Ec043	Mindo y Estribación Occidental del Pichincha	Bosque Protector: No protegido	74,340 ha
IBA -Ec044	Río Toachi-Chiriboga	Bosque Protector: No protegido	68,000 ha
IBA -Ec053	Reserva de Vida Silvestre Paschoa	Refugio de Vida Silvestre	3,900 ha
IBA -Ec054	Volcán Atacazo	No está Protegida	8,500 ha
IBA -Ec055	Parque Nacional Cotopaxi	Parque Nacional, Área Nacional de Recreación	33,393 ha
IBA -Ec059	Lago de Colta	No está Protegida	100 ha
IBA-EC061	Parque Nacional Sangay	Parque Nacional, Reserva de Biosfera	517,725 ha
IBA-EC062	Bosque Protector Dudas-Mazar	Bosque Protector, Reserva Privada	75,000 ha
IBA-EC063	Cajas-Mazán	Parque Nacional, Sitio RAMSAR, Bosque Protector	31,844 ha
IBA-EC064	Yanuncay-Yanasacha	Bosque Protector	38,100 ha
IBA-EC068	Huacanamá-Guashapamba-Aguirre	Bosque protector: no está protegida	1,900 ha
IBA-EC069	Selva Alegre	No esta Protegida	10,000 ha
IBA-EC085	Parque Nacional Podocarpus	Parque Nacional, Reserva Privada	146,280 ha
IBA-EC086	Bosque Protector Colambo-Yacuri	Bosque Protector, Territorio Indígena	130,420 ha
IBA-EC087	Reserva Comunal Bosque de Angashcola	Bosque Protector	2,000 ha
IBA-PE06	Aypate	No está Protegida	1,000 ha
IBA-PE07	Toldo	No está Protegida	2,800 ha
IBA-PE08	Huamba	No está Protegida	2,600 ha

IBA Birdlife	Nombre	Categorías de Conservación y Condición	Extensión
IBA-PE021	La Esperanza	No está Protegida	1,600 ha
IBA-PE049	Cerro Chinguela	No está Protegida	13,600 h
IBA-PE050	Santuario Nacional Tabaconas - Namballe	Santuario Nacional	39,903 ha
IBA-PE062	El Chicche	No está Protegida	800 ha
IBA-PE063	San Marcos	No está Protegida	4,600 ha
IBA-PE070	Parque Nacional Huascarán	Parque Nacional, Reserva de Biosfera	340,000 ha
IBA-PE072	Cerro Huanzalá-Huallanca	No está Protegida	1,735 ha
IBA-PE081	Reserva Nacional Junín	Reserva Nacional, Sitio RAMSAR	54,600 ha
IBA-PE087	Ayacucho	No está Protegida	900 ha
IBA-PE091	Santuario Nacional del Ampay	Santuario Nacional	3,635 ha
IBA-PE092	Runtacocha-Morococha	No está Protegida	38,200 ha
IBA-PE095	Santuario Histórico Machu Picchu	Santuario Histórico	32,952 ha
IBA-PE096	Abra Málaga-Vilcanota	No está Protegida	35,200 ha
IBA-PE098	Lagunas de Huacarpay	No está Protegida	3,800 ha
IBA-PE104	Laguna Suytococho	No está Protegida	70 ha
IBA-PE105	Ramias y Arapa (lago Titicaca, sector peruano)	Reserva Nacional: no está protegida	521,000 ha
IBA-PE106	Laguna Umayo	No está Protegida	29,800 ha
IBA-BO018	Lago Titicaca (sector boliviano)	Sitio RAMSAR: No está protegido	450,000 has

SIGLAS

ACCA	Áreas de Conservación de Comunidades Andinas
AECI	Agencia Española de Cooperación Internacional
BID	Banco Inter-Americano de Desarrollo
CAAAM	Comité Andino de Autoridades Ambientales
CAN	Comunidad Andina
CBD	Convenio sobre Diversidad Biológica
CONACS	Consejo Nacional de Camélidos Sudamericanos
CONDESAN	Consortio para el Desarrollo Sostenible de la Ecoregión Andina
ERB	Estrategia Regional de Biodiversidad para los Países del Trópico Andino
GRI	Gran Ruta Inca (Qhapaq Ñan)
IBA	Áreas Importantes para la Conservación de Aves
IDRC	International Development Research Center
MMA	Ministerio de Medio Ambiente de España
PPA	Proyecto Páramo Andino
PROFONANPE	Fondo Nacional para Áreas Protegidas por el Estado
REDICAS	Red de Investigación en Camélidos Sudamericanos
SDAP	Sistema Departamental de Áreas Protegidas
SGCAN	Secretaría General de la Comunidad Andina
SIPAM	Sistemas Ingeniosos del Patrimonio Agrícola Mundial
UICN	Unión Mundial para la Naturaleza
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia, la Educación y la Cultura
WCPA	World Commission on Protected Areas
WHC	World Heritage Centre
INC	Instituto Nacional de Cultura
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
GEF	Global Environment Facility
CONAM	Consejo Nacional del Ambiente
IMA	Instituto de Manejo de Agua y Medio Ambiente
INDECOPI	Instituto Nacional de Defensa de la Competencia y Protección de la Propiedad Intelectual
CONACS	Consejo Nacional de Camélidos Sudamericanos

Este libro se terminó de Imprimir en
Septiembre de 2007

La presente edición consta de 1000 ejemplares

